

COMEDIA FAMOSA,
 LA HIJA
 DEL AYRE.
 PARTE SEGUNDA:

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon Real
 de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Semiramis, Reyna.

Nimias, Principe.

Listas, viejo.

Astrea, Dama.

Libia, Dama.

Flora, Dama.

Chato, Soldado, de barba.

Flabio, criado.



Licas, General de Tierra.

Eriso, General de Mar.

El Rey Lidoro.

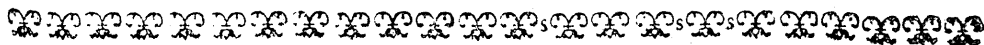
Iran Nino, su hijo.

Anteo, viejo.

Soldados.

Musicos.

Acompañamiento.



JORNADA PRIMERA.

Tocan caxa, y clarin, y salen los musicos descubiertos, Astrea con un espejo, Libia, y Flora con fuentes, y en ellas traen la espada, y el sombrero, detrás Semiramis vestida de luto suelto el cabello, y como acabandose de vestir.

Semir. En tanto que Lidoro, Rey de Lidia, atpid humano de mortal embidia,

Part. 3a

H h 3 viendo

La Hija del Ayre,

viendo que yo , por muerte
 de Nino , el Reyno rijo , oflado , y fuerte;
 opuesto à mis hazañas,
 de Babylonia infesta las campañas;
 Babylonia , eminente
 Ciudad , que en las cervizes del Oriente
 yo fundè , à competencia
 de Ninive Imperial , cuya eminencia
 tanto à los Cielos sube,
 que fabrica empezando , acaba nube.
 En tanto , pues , que vfano , altivo , y loco,
 mi valor , y sus muros tiene en pocos;
 porque vea su Exereito supremo,
 que su venida barbara no temo:
 Cantad vosotros , y à las ronicas voces
 de caxas , y trompetas , que veloces
 embarazan los vientos;
 repetidos respondan los acentos,
 que aquellos querellosamente graves;
 y lisonjeramente estos suaves,
 que me hablen es justo,
 aquellos al valor , y estos al gusto:
 las almohadas llegad , idme quitando
 estas trenças , i èlas yo peynando.

*Sientase à tocar, firviendola todas con la mayor
 ostentacion que se pueda.*

Musico. La gran Semiramis bella,
 quer es , por valiente , y hermosa;
 el podigio de los tiempos,
 y el monstruo de las historias;
 en tanto que el Rey de Lidia
 sitio pone à Babylonia,
 à sus trompetas , y caxas
 quiere que voces respondan;
 y confusas las vnas , y las otras,
 estas suaves , quando aquellas ronicas;
 varias clausulas hacen
 la cytara de Amor , clarin de Marte.

*Tocan vn clarin , y sale por una parte Friso , y por
 otra Lisas.*

Licas. Esta trompeta , que animada suena
en golfos de ayre militar Syrena.

Fris. Este clarin , que canta lisonjero
en jardines de espuma ave de azero.

Licas. De paz haciendo salva , sollicita,
que oy à vn Embaxador se le permita
de Lidoro llegar à tu presencia.

Fris. Y para prevenir esta licencia,
cubierto el rostro viene,
no sè el embozo què mysterio tiene.

Sem. Decid que entie al instante,
que aunque me estè tocando, mi arrogante
condicion no dà espera
à que me aguarde quien hablarme quiera;
y mas siendo enemigo,
parentesis haced vosotras , digo,
la accion vn breve rato,
que no es ceremonioso mi recato.

*Entra Lidoro con vanda en el rostro , y quitafelo
al hacer la reverencia.*

Lidor. Hasta llegar à verte,
cubierto tuve el rostro de esta fuerte,
por no desmerecer en tanto abismo,
ò gran Reyna de Siria , por mi mismo
lo que à merecer llego
como mi Embaxador.

Semir. Y no lo niego,
pues si supiera que eras
tu de ti Embaxador , de mi no fueras
dentro de mis Palacios admitido;
pero yà que has venido,
tratarte en todo intento
como à tu Embaxador , dadle vn asiento
en taburete raso , y apartado,
sin que toque en la alfombra de mi estrado:
Di aora lo que intenta,
Embaxador , el Rey. *Lid.* Escucha atenta.

Yà te acuerdas , Reyna invidua
del Oriente , à cuyos hechuras,
para averlos de escribir,

Coronista tuyo , el tiempo;
dà pocas plumas la fama,
poca tinta los sangrientos

raudales de tus victorias,
 y poco papel el viento.
 Ya te acuerdas de que yo,
 disfrazado, y encubierto,
 por la hermosura de Irene,
 beldad, que oy muerta venèd;
 deidad, que ausente idolatro,
 y vno, y otro reverencio:
 Servi à Nino, esposo tnyo,
 que oy de la prision del cuerpo
 su espiritu desatado,
 reyna en mas ilustre Imperio:
 Y ya te acuerdas, en fin,
 de que à esta ocasion vinieron
 nuevas del Reyno de Lidia,
 mi feliz Patria, diciendo,
 que Estorbato, Rey de Batria,
 tomando por mi el pretexto
 de la guerra, pretendia
 restituirme à mi Reyno,
 y que yo le acompañava;
 porque para dàr por cierto
 el vulgo lo que imagina,
 basta pensarlo, sin verlo.
 Nino, embarazado entonces
 en otros divertimientos,
 hallandose bien servido
 de mi en la paz, y queriendo
 servirse de mi en la guerra,
 de General me diò el puesto
 para el focorro de Lidia;
 quien creerà q̄ à vn mismo tiempo,
 Artidas contra Lidoro
 se viesse nombrado? y siendo
 Lidoro, y Artidas yo,
 en dos contrarios opuestos,
 allí Rey, y aqui vasallo,
 marchasse contra mi mesmo?
 A otro dia, pues, que Nino
 Reyna te jurò (no quiero

acordarte de aquel dia
 los admirables portentos,
 pues el Cielo que los hizo,
 solo sabrà inferir de ellos,
 si fueron de tu Reynado.
 ò vaticinios, ò agueros:
 y aun Menon tambien pudiera
 decirlo, siendo el primero
 que examinò tus rigores,
 pues vivió abatido, y ciego
 hasta que desesperado,
 ò con rabia, ò con despecho,
 al Eufrates le pidió
 su rapido monumento.)
 A otro dia, pues, que Nino
 Reyna te jurò (aqui buelvo)
 sali de Ninive yo,
 marchando à los Palmirenos
 campos, que, cuna del Sol,
 me alojaron en su centro.
 Aqui, quando los de Lidia
 tremolar al ayre vieron
 de Nino los Estandartes,
 cobraron animo nuevo,
 como temor los de Batria;
 pero despues que supieron,
 que era yo quien los regia,
 se trocaron los afectos;
 creyendo todos que fuera,
 la parcialidad siguiendo,
 traydor à la confianza,
 que Nino de mi avia hecho.
 Yo, pues, mas que à mi interès,
 à mi obligacion atento,
 de lo neutral de la duda
 me desempeñè bien presto;
 porque llegando Estorbato
 à verse conmigo en medio
 de los dos campos, así
 le dixè: De parte vengo

de Nino, esta gente es fuya,
la confiança que ha hacho
de mi, engañado de mi,
satisfacerfela tengo,
que yo soy antes que yo,
y no monta Estado, y Reyno
mas, que mi honor: quiso entonces
convencerme con pretextos,
de que cobrar yo mi Patria,
no era traycion, y en efecto,
desavenidos los dos,
èl offado, y yo resuelto,
la batalla prevenimos,
en cuyos duros encuentros
llevè lo mejor; que como
jugava entonces mi aliento
por otro, ganè, que en fin,
tabur desdichado, es cierto
que los restos gana, quando
no gana nada en los restos.
Bolviòse à Barria Estorbato
desbaratado, y deshecho;
y yo en el nombre de Nino,
à Lidia assegurè, haciendo
que solamente se oyesse,
viva Nino, que es Rey nuestro.
Llegaron entrambas nuevas
à sus oídos, y viendo
de confiança, y valor
en mi dos vivos exemplos;
admirado, y obligado
de mi lealtad, y mi afeto,
vno, y otro me pagò
con Irene, conociendo,
que tantas nobles finezas
no se premiàran con menos.
Diòme con Lene à Lidia
mi misma Patria, advirtiendo,
que avia de reconocerle
feudatario en el Imperio.

En esta tranquilidad
gozoso vivi, y contento,
hasta que se subió à ser
Astro añadido del Cielo,
dexando en prèdas de humana
à Iràn, hijo suyo, bello
retrato de Amor, con quien
sus soledades divièrto.
En este intermedio quiso
el gran Jupiter supremo,
que subitamente Nino
tambien muriesse, no puedo
escusar aqui el seguir
(perdoname si te ofendo)
la voz comun, que en su muerte
complice te hace, diciendo,
que al verte con sucesion,
que assegurasse el derecho
de sus Estados, pues Nicias,
joven, hijo del Rey muerto,
afiançava la Corona
en tus sienes, tu sobervio
espíritu levantò
maquinas sobre los vientos;
hasta verte Reyna sola,
facil es de ti el creerlo.
Esta opinion asegura
el ver que hiciste primero
que èl muriesse, que te dièse
por seis dias el gobierno
de sus Reynos, en los quales,
à los Alcaydes, que fueron
de Nino hechuras, quitaste
las plazas fuertes, poniendo
hechuras tuyas, y así
en todos los demás puestos.
Siguiòse à esto hallar à Nino
vna mañana en su lecho,
sin que antes le precediesse
critico accidente, muerto.

Y aun no falta alguien, que diga
 que lo cardeno del pecho,
 lo hinchado del corazon,
 son indicios verdaderos
 de que del difunto Rey
 fuesse homicida vn veneno,
 tan traydoramente offado,
 tan offadamente fiero,
 que imagen yà de la muerte,
 hizo dos veces al sueño.
 Tambien de tu tyrania
 es no menor argumento
 el vèr que teniendo vn hijo,
 de esta Corona heredero
 y tan digno por sus partes
 de ser amado, que el Cielo
 le diò lo mejor de ti,
 pues te parece en extremo,
 sin nada de lo que es alma,
 en todo de lo que es cuerpo:
 Pues segun dicen, la docta
 naturaleza vn bosquejo
 hizo tuyo en rostro, en voz,
 talle, y acciones; y siendo
 hijo tuyo, y tu retrato,
 le crias con tal despego,
 que de Ninive en la fuerça,
 sin el decoro, y respeto
 debido à quien es, le tienes,
 donde de Corona, y Cetro,
 tyranamente le vsurpas
 la Magestad, y el gobierno.
 De todos aquestos cargos,
 como hermano del Rey muerto,
 pues fui de su hermana esposo,
 de quien oy sucefsion tengo,
 que à aquesta Corona aspire,
 à residenciarte vengo:
 porque si es así, que tu
 diste muerte, y yo lo pruebo;

à Nino, tu, ni tu sangre
 aveis de heredarle, y entro,
 como paciente mayor,
 yo en el perdido derecho
 de los dos: y como en fin,
 de los Reyes en los pleytos
 es Tribunal la campaña,
 Jurisc onfulto el azero,
 y la fortuna el Juez,
 con armadas huestes vengo
 de Exercitos numerosos,
 que inundando los amenos
 campos oy de Babylonia,
 pongan à sus muros cerco:
 Porque no ignores la causa,
 que para esta guerra tengo,
 como mi Embaxdor quise
 hacerte este manifesto:
 Y así, en tanto que estos cargos
 se te articulan, y de ellos
 no te absvuelves, te has de dàr
 à prision; ò yo, cumpliendo
 con averlos intimidado,
 podrè sin calumnia, ò riesgo
 de tyrano, publicar
 el asalto à sangre, y fuego,
 para que el Cielo, y la Tierra
 vean quanto soy tu opuesto;
 pues tu, como fiera ingrata,
 quitas la vida à tu dueño;
 y yo, como tan leal,
 le sirvo despues de muerto.
Semir. No sè como mi valor
 ha tenido sufrimiento
 e y para averte escuchado
 tan locos delirios necios,
 sin que su colera ardiente
 aya abortado el incendio,
 que en derramadas cenizas
 te esparciesse por el viento.

Pero yá que esta vez sola
reemplada me he visto, quiero
ir, no por ti, mas por mi,
à estos cargos respondiéndolo.
Dices que ignoras si fue
aquel eclipse sangriento
del dia que me juraron,
ò favorable, ò adverso,
y bien la causa pudieras
inferir por los efectos;
pues no agüero, vaticinio
seria el que dió sucesos
tan favorables à Siria,
desde que yo en ella reynó.
Diganlo tantas victorias
como he ganado en el tiempo
que esposa de Nino he sido,
sus Exercitos rigiendo,
Belona suya, pues quando
la Siria se alteró, vieron
los castigados rebeldes
en mi espada su escarmiento.
Sobre los muros de Icaria,
quando estava puesto el cerco,
quien fue la primera que
la Plaza escaldó, poniendo
el Estandarte de Siria
en su omenage sobervio,
fino yo? quien esguazó
el Nilo, esse monstruo horrendo;
que es con siete bocas, hydra
de cristal, en seguimiento
de la rota que le di
al Gitano Tolomeo?
En la paz, quien las dió mas
esplendor, lustre, y aumento
à las politicas doctas
con leyes, y con preceptos?
Pues quando Marte dominia
en el regazo de Venus,

velava yo en como hacer
mas dilatado mi Imperio.
Babylonia, essa Ciudad,
que desde el primer cimiento
fabriquè, lo diga; hablen
sus muros, de quien pendiendo
jardines estàn, à quien
llaman Pensiles por esso:
sus altas Torres, que son
columnas del Firmamento;
tambien lo digan, en tanto
numero, que el Sol saliendo;
por no rasgarfe la luz,
và de sus puntas huyendo.
Pero para què me canso,
quando mis obras refiero,
si ellas mismas de si mismas
son las Coronicas? luego
recibime à mi con salva,
al jurarme, todo el Cielo,
parecer de asombro el Sol;
y de horror los Elementos,
pues siguieron favorables
à esta causa los efectos,
bien claro està, que serian
vaticinios, y no agüeros.
Decir que Menon lo diga,
es otro blasón, si advierta
que ninguno pudo ser
mayor; pues què mas trofeo;
que morir desesperado
de mi amor, y de sus zelos?
En quánto à que di à mi esposa
muerte, no es vano argumento
decir, que porque me dió
antes de morir el Reyno
por seis dias, le mató?
No alega en mi favor esso
mas que en mi daño? si, pues
si vivia tan sujeto,

con a mante , y tã rendido
 Nino à mi amor , à què efecto
 a via de reynar matando,
 si yà reynava viviendo?
 Y quanto le adorè vivo,
 como à Rey, esposo, y dueño,
 no lo dize vn maufecolo,
 que hize à sus cenizas muerto?
 Decir que à Nimias, mi hijo,
 de mi retirado tengo,
 y que siendo mi retrato,
 parece que le aborrezco:
 Ès verdad lo vno , y lo otro,
 que como has dicho tu mesmo;
 no me parece en el alma,
 y me parece en el cuerpo.
 Y aunque tu , que en lo mejor
 me parece , has dicho; es cierto
 que en lo peor me parece,
 pues seria mas perfecto,
 si hubiera de mi imitado
 lo animoso, que lo bello.
 Es , Nimias , segun me dicen;
 temeroso por extremo,
 cobarde , y afeminado;
 porque no hizo solo vn yerro
 naturaleza en los dos,
 (si es que lo es el parecernos)
 sino dos yerro; el vno,
 trocarse con su concepto;
 y el otro , avernos trocado
 tan totalmente el affecto,
 que yo muger , y el varon,
 yo con valor, y el con miedo,
 yo animosa , y el cobarde,
 yo con brio , èl sin esfuerço,
 vienen à estàr en los dos
 violentados ambos sexos.
 Esta es la causa porque
 de mi apartado le tengo,

y porque del Reyno fuyò
 no le doy Corona , y Cetro,
 hasta que disciplinado
 en el militar manejo
 de las armas , y en las leyes
 politicas del gobierno,
 capàz estè de reynar.
 Mas yà que murmuran esso;
 parte , Licio , y di à Lisias,
 Ayo fuyo , que al momento
 Nimias venga à Babylonia,
 veràn su ignorancia , viendo
 que es provido en esta parte
 y no tyrano mi intento.
 Y aora , à la conclusion
 de tus discursos bolviendo;
 de que vienes de estos cargos;
 Lidoro , à ponerme pleyto,
 yà que no me dè à prison,
 solo responderte quiero,
 que echas de vèr que aqui
 has entrado à hablarme à tiempo
 que estava , con mis mugeres,
 consultando en esse espejo
 mi hermosura , lisonjeada
 de voces , y de instrumentos.
 Y assi , en esta misma accion
 has de dexarme , bolviendo
 las espaldas , pues a queste
 peyne, que en la mano tengo,
 no hi de acabar de regir
 el vulgo de mi cabello,
 antes que en esta campaña,
 ò que les rendido , ò muerto:
 Laurel de aquesta victoria
 ha de ser , porque no quiero
 que corone mi cabeza
 oy mas azera do yelmo,
 que este dentado penacho,
 que es femenal instrumento,

y assi;

y así me le dexo en ella,
entre tanto que te venço.
Y aunque pudiera esperar,
fiada en aquellos inmensos
muros, el asalto, no
me consiente el ardimiento
de mi colera, que apele
à lo prolijo del cerco.
A la campaña saldrè
à buscarte, pues es cierto,
que quando no huviera tanto
numero de gentes dentro
de Babilonia, ni en ella,
por Atlante de su peso,
estuviessen Friso, y Licas,
hermanos en el aliento,
como en la sangre, y los dos
Generales, por sus hechos,
de Mar, y Tierra, yo sola
oy con mis mugeres creo
que te diera la batalla,
porque vn instante, vn momento
fitiada no me tuvieras;
y así, vete, vete presto
à formar tus Esquadrones,
que si te detienes, temo,
que la ley de Embaxador
fu inmundidad pierda, haciendo
que buelvas por esse muro
tan breves pedazos hecho,
que seas materia ociosa
de los atomos del viento.

Lid. Pues si à la batalla intentas
salir, en ella te espero.

Lic. Y en ella veràs que tiene
vassallos, cuyos esfuerços
sus laureles aseguran.

Lid. En el campo lo verèmos.

Friso. Si veràs, tan à tu costa,
que llores, Lidoro, el verlo.

Lid. Quien menos habla, obra mas.

Licas. Puès à obrar mas.

Friso. A hablar menos.

Lidoro. Toca al arma. *Vase.*

Licas. Al arma toca.

Semir. Dadme esse bruñido azerò;
seguidme todos, y tu,
Licas, ostenta oy tu esfuerço,
mira que anda por hacerte
dichoso vn atrevimiento.

Lic. No entiendo à què fin persuades
à mi valor, conociendo
yà mi valor. *Sem.* No te admires;
que yo tampoco lo entiendo:
Tocad al arma, y en tanto,
vosotras tenedme puesto,
mientras salgo à la campaña;
el tocador, y el espejo,
porque en dando la batalla;
al punto à tocarme buelvo.

*Caxas, trompetas, y ruido de armas
dentro, y dicen.*

Vnos. Arma, arma. *Otr.* Guerra, guerra.

Vnos. Viva Semiramis. *Todos.* Viva.

Otros. Viva Lidoro, y reciba
la posesion de esta tierra.

Salen Lidoro, y Soldados.

z. Sol. Yà de los muros salieron
diversas tropas, y yà
tu gente dispuesta està.

Lid. A donde, Cielos, cupieron
tantas gentes? què Ciudad
tener pudo, sin espanto,
en sus entrañas à tanto
numero capacidad?
Cuerpos tomaron sutiles;
sin duda, à tantos combates;
las arenas del Eufrates,
las hojas de los Penfiles.
Del Sol el nuevo arrebol

las luces mira deshechas,
que las nubes de sus flechas
son noche alada del Sol.

Dent. Guerra, guerra. *Lid.* Yà àzia alli
travada la lid se vè,
à morir matando irè.

Entrafe , y dase la batalla.

Licas dent. Donde estàs , *Lidoro?*

Dent. Lidor. Aqui
me hallaràs , que nunca yo,
aunque me siga la suerte,
la espalda bolvi à la muerte.

Dent. Sold. r. El Rey en la lid entrò,
seguidle , no le dexeis.

*Buelve à salir Lidoro herido , cayendo , y
tràs el Licas , y Friso , y por otra
parte sale Semiramis.*

Friso. Mia ferà esta victoria.

Lic. Mia ha de fer esta gloria.

Sem. Esperad , no le mateis.

Fris. Tu le defiendes? *Sem.* Si, que oy,
mas que verle muerto , quiero
de mis armas prisionero.

Lic. Rendido à tus pies estoy,
yà que mis desdichas son
tales , y yà que ninguna
vez se puso la fortuna
de parte de la razon.

Sem. Haced que de la batalla
el alcance no se siga.

Friso. Apenas de la enemiga
hueste en el campo se halla
mas que la ruina , que en sumas
tragedias , yà del Eufrates
las arenas son granatas,
y corales las espumas.
Y huyendo por los desiertos,
de tus rigores esquivos,
los que han escapado vivos,
vàn tropezando en los muertos;

Sem. Que yo me diesse à prision
fue tu intento , y siendo assi,
ferà prenderte yo à ti
debida satisfaccion.

Fiera ingrata me llamaste
oy , quando à ti can leal,
luego si con nombre tal
me ofendiste , y te ilustraste;
tyranias no seràn,
que yo en esta parte quiera;
procediendo como fiera,
tratarte à ti como can.

De mi Palacio al vmbreal
atado te he de tener,
alli has de estàr , que he de vèr
si me le guardas leal,
y vigilante desde oy:
que si del can es empeño
el ser leal con su dueño,
desde aqui tu dueño soy.

Lid. Es verdad , pero aunque eres
tu mi dueño , y yo can fea,
no es justo que en mi se vea
essa lealtad que hallar quieres;
maltratado : pues si agravia
el dueño à su can , le pierde
el cariño , y al fin muerde
à su dueño con la rabia.

A tus pies estoy rendido,
no con tan grande rigor
me trates. *Licas.* El vencedor
siempre honra al que ha vencido:
esto por merced , señora,
de averle rendido yo,
te pido humilde. *Fris.* Yo no,
que tambien le rendi aora,
fino que su singular
error castigues , porque
nadie se atreva , en fee
de que le has de perdonar.

Lic.

Licas. Vence dos veces , piadosa.

Fris. El castigo es el vencer.

Sem. Dices bien , y esto ha de ser.

Lid. Reyna invencible, y hermosa,
dame muerte, y no con tanto
oprobio quieras que viva.

Sem. Poco mi sobervia altiva
se entenece de tullanto.

A vn villano haced llamar,
que desde Ascalon träs mi
vino à Ninive , à quien di
el officio de cuydar
de los perros de mi caza.

Sale Chato de vejete.

Chat. Aquí está Chato, señora,
que para seguirte aora,
el temor no le embaraza
de la guerra , por que yà
sabia que avias de ser
la que avia de vencer,
segun declarada está
en tu dicha la fortuna;
y què razones mas llanas,
que estando lleno de canas
yo , no tener tu ninguna?
siendo los dos de vna edad,
quarenta años mas , ò menos,
y con sucesos tan buenos
yo como tu. *Semir.* Levantad,
què sucesos? *Chat.* Pueden ser
mas iguales , que enviudar
los dos à vn tiempo , y quedar
sin marido , y sin muger?
Pero yà que me he casado,
sea para darme aora
algun officio , señora,
que me saque de aperreado:
què me mandas?

Semir. Que del modo
que alimentar , Chato , fuerles

mis sabuesos , y lebreles;
trates à esse hombre ; de todo
su manjar ha de comer.

en mi zaguan han de bello
quantos passaren , y al cuello
trahilla le has de poner;
y tu como èl , si no
le guardas , has de vivir.

Chat. Pues si èl se me quiere ir;
què le tengo de hacer yo?

Sem. Con aquesto , à la Ciudad
belvamos , ven tu conmigo;
que tienes de ser testigo
mayor de mi vanidad:
al estrivo te han de ver
de mi cavallo. *Lid.* Yà estás
vengada. *Licas.* Reyna.

Semir. No mas.

Fris. Bien haces. *Se.* Esto ha de ser;
que si de can blasonabas,
que xoso no es bien te ofrezcas;
pues te hago que parezcas
io mismo de que te alabas.

Friso. Con nueva salva reciba
Babylonia victoriosa
à su heroyca Reyna hermosa:

Tod. y mus. Viva Semiramis, viva.

Vanse todos , y queda Chato.

Cha. En buen cuidado esta vez
la fortunilla me ha puesto,
solo me faltava esto
al cabo de mi vejez.
Si mi riesgo no remedia
el desvelo , y el cuidado,
peor es esto , que el Soldado
de la primera Comedia.
Guardarle yo , siendo assi,
q̄ en mi vida guardè vn quarto:
guardele otro , no hace harro
vn hombre en guardarse à si?

Con

Con què grande magestad
bueive à la Ciudad triunfante
esta altiva, esta arrogante
hija de su vanidad! *La musica.*
Yà en su Palacio la espera
toda la gente; yo quiero
ir allà, pues de perrero
me he convertido en perrera;

Dentro Semiramis.

Sem. A este umbral has de quedarte;
racional bruto, y de aqui
ninguno passe.

Sale Semiramis, las Damas, y musica.

Astrea. Oy en ti
à Venus se rinde Marte.

Lib. Dicha ha sido singular.

Sem. Astrea, toma este azero;
Libia, el espejo, que quiero
acabarme de tocar.

El tono que se cantava,
quando aquel clarin sonò,
profiga aora, que yo
me acuerdo bien de q̄ estava
en oírte divertida;

y vna batalla, no es justo
decir que me quitò el gusto,
que me tuvo entretenida.

Buelva, pues, donde cesò;
y este baxel buelva el bello
golfo à sulcar del cabello,
donde varado quedò.

Musi. La gran Semiramis bella,
Reyna del Tigris al Nilo.

Tocan caxas, y dicen dentro.

Dentro. Viva Nimias nuestro Rey,
viva el sucessor de Nino.

Sem. Oíd, què confusas voces
son estas? què ha sucedido?

Licas, què es esto? *Sale Licas?*

Licas. No sè,

porque solamente miro
desde aquestos corredores
todo el vulgo dividido,
ocupar calles, y plazas,
yà en tropas, y yà en cortillos;
y sin saber mas, mi afecto
me traxo à hallarme contigo.

Sem. Bien esse afecto me debes;
pero yo miento, què digo! *à part?*

Dentro voces.

Dentr. Viva nuestro invicto Rey:

Vno. No dexemos yà regirnos
de vna muger, pues tenemos
Principe tan grande. *Sem.* Friso,
què es esto? *Sale Friso.*

Fris. No sè, señora,
porque solamente el ruido
à tu presencia me trae.

Sem. Yà saberlo sollicito.

Sale Lisias.

Lisias. Aguarda, detente, esperā;
que pues que yo me anticipo,
señora, à besar tu mano
antes que Nimias tu hijo,
solo ha sido à darte cuenta
de la novedad que ha avido.

Sem. Dilo, aunque para saberlo,
no me importa yà el oírlo.

Lis. Que vinieste à Babilonia
Nimias, de tu parte Licio
me mandò, y à tu obediencia
prompto, se puso en camino.
A Babilonia llegamos,
donde el puente levadizo,
viendo tu mismo retrato,
nos diò passo sobre el rio.
A Palacio caminava
el Principe agradecido
à la dicha de llegar
à tus pies, en tan propicio

dia que tu victoriosa
triunfavas de tu enemigo:
tu hermosura gandr en todos
vn afecto tan benigno,
que no diciendolo nadie,
todos dixeron à gritos.

Dent. No vna muger nos gobierne;
porque aunque el Cielo la hizo
varonil, no es de la sangre
de nuestros Reyes antiguos.

Todos. Viva Nimias nuestro Rey,
viva el suceſſor de Nino.

Sem. Calla, calla, no lo digas,
pues yà eſſa voz me lo ha dicho;
y es oy sentirlo dos veces
llegar dos veces à oirlo.

Desagradecido monstruo,
que eres compueſto veſtiglo
de cabezas diferentes,
cada vna con ſu juicio,
pues quando acabo de darte
la victoria que has tenido,
de que ſoy muger te acuerdas;
y te olvidas de mi brio?

Tod. Si, que Rey varon querèmos:

Oir. Aviendole en edad viſto
capaz de reynar, no es juſto
que reynes tu, que no has ſido
ſangre iluſtre, y generoſa
de nuestros Reyes invictos.

Sem. Es verdad, pero de Dioses
deſcende mi origen limpio;
Licas, de eſte atrevimiento
vengança à tu valor pido.

Lic. Bien ſabes de mi la fee,
y lealtad con que te ſirvo;
mas ſi el principe es, ſeñorà;
de mi Rey natural hijo,
y tiene razon, y es Pueblo;
quien baſtarà à reducirlo?

Part. 3.

Friſ. Yo baſtarè, y de tu nombre
la voz tomarè, que eſtimo
mas el ſer vaſſallo tuyo.

Sem. Yo te lo agradezco, Friſo;
y Licas verà algun dia
quanto en mi gracia ha perdidos;
eſtoy por decirlo: pero *à partà*
vame mucho en no decirlo;
mas detente, que yà es juſto,
en empeño tan preciso,
mudar de conſejo, y dâr
à eſte vulgo mas caſtigo
del que de mi avrà eſperado;
fino del que ha merecido.
Formado cuerpo de tantos,
que parciales, y diviſos
os alimentais de ſolas
las novedades del ſiglo:
Bien ſabeis de mi valor,
que pudiera reduciros
al yugo de mi obediencia;
y de eſta eſpada à los filoz:
pero quiero de voſotros
tomar, con mejor eſtilo,
mejor vengança, eſta ſea;
pues no me aveis merecido;
que me perdais; deſde aqui
yà del gobierno deſiſto,
de vueſtro cargo me aparto,
de vueſtro amparo me privo:
la viudèz que no he guardado
hasta aqui, por aſſiſtiros,
guardare deſde oy; y aſſi,
el mas culto retiro
de eſte Palacio ſerà
deſde oy ſepulcro mio;
adonde la luz del Sol
no entrarà por vn reſquicio;
Ningun hombre me verà
el reſtro, ſiendo mi hijo;

por serlo, de aquesta ley
 el primer comprendido;
 y assi, entrar no le dexeis
 à el, ni à nadie à hablar conmigo:
 en sus manos, le decid,
 que el Cetro, y Laurel altivo
 dexo, que de à sus vassallos
 esse gusto de regirlos,
 hasta que à mi me echen menos;
 pues yà solo el valor mio
 siente que se me parezca,
 porque no podrà el olvido
 borrarne de sus memorias.

Fris. Señora. *Sem.* Dexame, Friso.

Lic. Advierte. *Se.* Vos no me habléis:

Lis. Mira que. *Sem.* Yà nada miro:

quedate, Pueblo, sin mi,
 todos me dexad, conmigo
 nadie venga, Rey teneis,
 seguidle à el, vn basilisco
 tengo en los ojos, vn aspid
 en el corazon asido:
 yo sin mandar? de ira rabio:
 yo sin reynar? pierdo el juicio:
 Etna soy, llamas aborto;
 Volcan soy, rayos respiro. *Vase.*

Lis. Què ambicioso sentimiento!

Fris. Què sentimiento tan digno!

Licas. Què resolucion tan ciega,
 y sin tiempo! Lisias, dinos,
 donde el Principe quedò,
 viniendote tu. *Lis.* No quiso
 acabarme de escuchar
 Semiramis. *Fris.* Aora dilò:

Lis. Viniendo à Palacio yà,
 esse eminente obelisco,
 regular Atlante nuevo,
 nuevo fabricado Olympo;
 Museo confagrado
 à las cenizas de Nino,

preguntò què Templo era;
 y aviendo entonces oido,
 que era el sepulcro eminente
 de su padre, assi le dixo:
 Salve deposito fiel
 del mejor Rey que ha tenido
 el mundo, si Amor no huviera
 borrado su nombre altivo.
 Salve, y de mi no se diga,
 que la primer vez que miro
 de tu vrna las cenizas,
 no doy de mi amor indicios:
 No he de llegar de Palacio
 à ver los vmbrales ricos,
 sin que primero vea el mundo;
 que à mi ser agradecido,
 es aqueste en Babilonia
 el primer vmbra que piso;
 reverenciando postrado
 oy en su fin mi principio:
 Y echandose del cavallo,
 dentro entrò, y al marmol liso;
 que muerto le deposita,
 y le representa vivo,
 besò la mano, pidiendo
 de su culto à los Ministros;
 le sacrifiquen, y el queda
 asistiendo al sacrificio,
 cuya accion piadosa mas
 pudo alterar los motivos
 del Pueblo, à buscarle buelvo;
 y à decir quanto ha sentido
 Semiramis sus aplausos,
 porque venga prevenido
 à desenojarla. Dioses,
 doleos de su peligro.

Astr. Padre, y señor, de essa suerte
 te vàs, y aviendome visto,
 para besarte la mano
 lugar no nos has permitido?

Lis.

Lif. Ay hija , no à mi amor culpes,
que esta novedad que admiro,
ha embargado los afectos
oy de todos mis sentidos. *Vase.*

Lic. Aunque Babilonia oy
en confusiones , y gritos
alterada , hermosa Libia,
cumpla con su nombre mismo,
porque no exceptua lugares,
tiempos , ni personas , dixo
vn Sabio , que amor , y muerte
eran los mas parecidos:

Y assi , pues las novedades,
que à todos han suspendido;
à mi me han dado ocasion
de hablaros , osse deciros
quando serè tan dichoso,
que merezca el amor mio
la suma gloria que espero,
y el grande bien à que aspiro?

Lib. Yà vos sabeis quanto , *Licas;*
à vuestra fee agradecido
mi pecho os estima , pero
esta ocasion que aveis dicho;
no he de darla yo , la Reyna
es dueño de mi alvedrio,
pedidme à la Reyna vos.

Lic. Con esta esperança vivo:

Fris. Yo , hermosa divina *Astrea;*
yà que ninguna he tenido,
no os digo , quando serè
felice , que solo os digo,
quando no serè infelice,
pues favor no folicito
para ser amado , basta
el no ser aborrecido.

Astr. Tarde , *Friso* , porque en mi
estos desdenes esquivos
son naturaleza , y mal
podreis nunca reducirlos:

Fris. Tan hallado estoy cõ ellos,
y por vuestros los estimo,
que con ellos no echo menos
el bien à que no me animo.

Tocan chirimias , y dicen dentro:

Tod. Viva *Nimias* nuestro Rey,
viva el suceffor de *Nino*.

Lib. Yà de mas cerca se escuchan
las voces , que dãn indicio
de que yà el Principe llega;
y assi , de esta quadra idos
los dos. *Lic.* Aqui , à mi pesar;
de vuestra luz me despido.

Fris. Yo no , *Astrea* , de la vuestra;
porque sè que en esto os sirvo.

Astr. No se vâ quien dexa tantos
pesares de averlo visto.

Fris. Tambien vivo feliz yo,
pues padezco. *Astr.* Si imaginò
que mi desprecio estimais,
ni aun desprecios tendreis mios?

Lib. A Dios , *Licas.* *Lic.* El os guardè;
Vamos , porque es justo , *Friso;*
que al Principe le besemos
los dos la mano. *Fris.* Yo figo
à *Semiramis* en todo;
y assi , hasta que aya sabido
si en esto pude enojarla,
no le verè. *Lic.* Esto es preciso;
que es nuestro Principe. *Fris.* Ella
nuestra Reyna , à quien yo sirvo.

Lic. Pues yo voy à verle. *Fris.* Y yo
de su vista me retiro. *Vanse los dos:*

Lib. Hasta quando , hermosa *Astrea;*
ingrato tu pecho altivo
ha de negarle al Amor
tributo?

Astrea. Aunque vès que à *Friso*
aborrezco , no à mi pecho
acuses con desvarios

de incapaz amor: bien sè
que es querer, y si te digo
la verdad, mis pensamientos
son mas offados, y altivos.

Lib. Como? *Astr.* Hija soy de Lias,
con Nimias, Principe invicto,
me he criado. **Lib.** Yà te entiendo,
fuera de que ha interrumpido
tu voz la musica. *Astr.* Aqui
esperaràn mis sentidos,

locos de amor, à su dueño. *Vanse.*
*Tocan chirimias, y sale todo el acompa-
ñamiento, y detrás Nimias en traje de
camino, y à la puerta por donde sale
està Lidoro atado con cadena, y
Chato junto à él.*

Tod. Viva el sucesor de Nino.

Nim. De todos vuestros aplausos
hago à los Cielos testigos,
que à disgusto de mi madre,
ni los escucho, ni admito.

Vno. Tu eres nuestro Rey, y tu
solamente has de regirnos.

Nim. Y yà que vna obligacion
de hijo en el Templo he cumplido,
dexad que acuda à las otras,
à mi madre agradecido.

Chato. Quando niño, no era Nimias
à su madre parecido
tanto; aquel rostro, y a queste
quien no dirà que es el mismo?

Nm. Tened, no passéis de aqui:
què lastima es la que miro,
quando del Real Palacio
la primera lossa pifè?

Chato. Ella es, vestida de hombre,
ò yo he de perder el juicio.

Nim. Hombre, quien eres? **Lid.** Señor,
de la fortuna vn delirio,
en frensi de la suerte,

de los hados vn prodigio,
y del humano poder
el escarmiento mas vivo.

Ch. Lo de vn huevo à otro, no es nada,
que ay huevos no parecidos,
que vnes se dàn à dos quartos,
y otros se pagan à cinco.

Nim. Què delito assi te ha puesto?

Lidoro. Aver infeliz nacido.

Nim. Delito es ser infeliz?

Lid. Y no pequeño delito.

Nim. Dime, quien eres? **Lid.** Lidoro;
Rey de Lidia, y este avito,
pues te coge à los vmbrales
de reynar, Principe invicto,
firvate de algo, observando
cuerdo, atento, y advertido,
que passar de extremo à extremo
es de la fortuna officio.

Nim. Tu eres el que à Babilonia
intentaste poner sirit?

Lidoro. Si, señor, y tu, y tu padre
alentasteis mis motivos.

Nim. Esto no entiendo, ni quiero
entenderlo: en te nacido
me han dexado tus fortunas,
y aun me ha parecido indigno,
que assial vencido se trate:
y si agora no te libro,

es, porque no sè si tienes
mas culpa, que ser vencido:
y aunque la tengas, Lidoro,
palabra doy al Empireo
Coro de los Dioses, que oy
no pida, à los pies rendido
de Semiramis mi madre,
en premio de que no admito
vn Reyno, sino que tengas
la libertad que has tenido.

Lid. Como can estoy atado,

y assi,

̄ y así , como can me humillo,
 alhagandote los pies,
 humilde , y agradecido. *Vase.*
Cha. No hará vn bien solo en librarle,
 sino dos , porque no vivo,
 ni como , ni bebo , ni
 duermo , ni hago otro exerciçio,
 guardandole.

Nimias. Pues quien eres?

Chat. Chato , aquel que quando niño
 solia jugar con él.

Nimias. No te avia conocido.

Chat. Yo tampoco , porque está
 à su madre parecido
 mas que antes , todo su rostro
 cortado es aqueste mismo.

Nim. Dime , como estás tan viejo,
 y tan pobre ? *Chat.* Como sirvo.

Nim. Yo me acordaré de ti.

Chat. Y yo dirè , si me miro
 medrado , que como ay
 vn diablo à otro parecido;
 vn Angel à otro tambien.

Salen Friso , y Licas.

Friso. Què salir no aya podido
 de Palacio , sin que todos
 vean que dèl me retiro
 pesaroso de este aplauso?

Lic. En tanto , Principe invicto;
 que al quarto vâs de la Reyna
 mi sehora , te suplico
 permitas besar tu mano.

Lis. Licas , gran sehor , ha sido
 el vassallo que diò à Siria
 mas victorias. *Nim.* Yà he oido
 vuestro nombre , y conoceros
 por vuestra persona estimo.

Lic. Conoceréis el vassallo,
 que mas desea servirros.

Nim. Alçad del suelo : vn hermano

Part. 3.

no teneis ? *Lic.* Si sehor : Friso:
Nim. Pues como , tan retirado,
 no llega à hablarme ? *Friso.* Rendido
 à vuestras plantas estoy.

Nim. Muy tarde , y despacio ha sido;
 y quizá à algun dia vereis,
 que aunque no caygo advertido
 en todo , lo entiendo todo,
 y vno entiendo , y otro estimo.

Licas. Por què?

Nim. No hablo con vos , Licas.

Friso. Yo quise. *Nim.* Bien está , Friso:
 qual es de mi madre el quarto?

Salen Astrea , y Libia.

Astr. Este es , sehor , su retiro,
 à cuyos vmbrales yo
 à besaros me anticipo
 la mano. *Nim.* Del suelo alçad;
 que en mis brazos os recibo,
 por deciros que la ausencia
 en mi nunca engendra olvido;
 porque vengo muy gustoso
 à veros amante , y fino.

Astr. Todo à mi fee lo debeis;
 mas callar aora es preciso.

Nim. Entraré à ver à mi madre:

Lib. Ella , gran sehor , nos dixo;
 que à nadie entrar se permita
 dentro , aunque fuesseis vos mismo.

Nim. Si quien no fuera vna Dama
 aquesto me huviera dicho,
 respondièra de otra suerte;
 pero à vos basta deciros,
 que estos preceptos se entienden
 con todos , y no conmigo.

Listas. Què prudencia!

Licas. Què cordura!

Lib. Què severidad! *Astr.* Què brio!

Vanse , y quedan Friso , y Licas.

Lic. Què ayas , Friso , procurado

el ser oy del Rey mal visto:

Fris. No es el Rey, porque hasta agora
reyna Semiramis. *Lic.* Digo,
que en todo mi opuesto eres.

Fris. Si tu no lo fueras mio,
no lo fuera yo, demàs,
de que si hacerme he querido
mal visto de Nimias, tu
de Semiramis. *Licas.* Yo sigo
la parte de la justicia,
que Nimias es del Rey hijo.

Fris. Pues yo la de la fortuna,
que Semiramis ha sido
quien se ha sabido hacer Reynã.

Lic. Pues vamos por dos caminos,
tu veràs en el fin de ellos.

Fri. Què? *Lic.* Que es el mejor el mio,
pues que lleva la razon
de su parte. *Fris.* Esse es delirio,
tèn tu razon, yo fortuna,
y veràs que no te embidio.

JORNADA SEGUNDA.

*Suenan chirimias, y atabalillas, y sale
en lo alto del teatro Licas con vn Es-
tandarte, y por lo baxo salen Fri-
so, Flabio, y gente.*

Licas. Oid, oid, oid, vassallos,
Nimias vive, Nimias reyna,
decid todos, viva. *Todos.* Viva
figlos, y edades eternas.

*Enarbola el Estandarte, buelven à tocar,
y vase Licas, y el acompañamiento,
y quedanse Friso, y Flabio.*

Fris. Viva, porque muera yo.

Flab. Señor, pues de esta manera,
en dia tan celebrado
de la plebe, y la nobleza,
tu solo al concurso faltas,

y de la jura te ausentas?

Friso. Si, Flabio, que aquestas voces,
que vfanas, y lisonjeras
publican, que Nimias viva,
publican, que Friso muera;
porque siendo para todos
de alegria, gusto, y fiesta,
son para mi solamente
de pena, llanto, y tristeza:

Flab. Pues què novedad, señor,
ay para que tu lo sientas?

Fris. Si no lo sabes, escucha
lo que ha passado en tu ausencia:

Vino à Babilonia Nimias,
y ganando su belleza
vn comun afecto en todos,
ò fuesse natural dueda,
ò heredero vassallage,
ò confusa, ò novelera
ceremonia de la plebe,
que essa es la opinion mas cierta:

Su nombre viò repetido,
y aclamado de las lenguas
del vulgo, cuyos acentos
llegaron à las orejas
de Semiramis, que ayrada
de ver, que reynando ella
tan victoriosa, aplaudieffen,
ni aun à su hijo, en su ofensa:
y mas dia en que acababa
de daries la mas sangrienta
victoria, que viò el Eufrates
sobre sus ondas sobervias.

Por vengarse assi de todos,
irritada de la quexa,
ofendida del agravio,
y de la colera ciega,
del gobierno detistió,
diciendo à voces, que ella
el Cetro, y Laurel dexaba

en su hijo: O quanto yerra
quien grandes resoluciones
to ma aprisa ! pues es fuerça,
que quien presto se resuelve,
presto tambien se arrepienta:
Yo , pues , juzgando que aquello
mas efecto no tuviera,
que vna cosa dicha à caso,
con colera , y sin prudencia,
quise llevar adelante
las empeñadas finezas
de su servicio , creyendo
que su ambicion , y sobervia
no avia de querer jamàs
dar se à partido , y que puesta
en castigar el motin,
se avia de salir resuelta
con todo , quedando yo
en su gracia , viendo que era
el que solo no avia dado
à su hijo la obediencia.
Entrambos discursos , Flabio,
me salieron mal , porque ella
llevar tambien adelante
quiso el rencor de manera,
que de la vltima quadra
de aqueſſa fabrica inmenſa,
para estancia fuya , hizo
clavar ventanas , y puertas,
guardando desde aquel dia
vna viudèz tan severa,
que el Sol apenas la vè,
y si el Sol la vè , es apenas:
De todas las Damas fuyas
vna sola sale , y entra
à servirla , sin que otra
alguna el rostro la vea:
tanto , que entrando su hijo
à rendirla la obediencia,
le habló , cubierta la cara

de vn negro cendal; y en muestra
de que gustava que el
governasse , la Diadema,
y el Cetro de oro , que fue
de Nino su esposo herencia;
le diò , y para coronarse
con tantas publicas muestras
como oy hace Babilonia,
fu permision , y licencia.
Si la avrà pesado yà,
no sè , pero bien se dexa
conocer quanto burlada
halla vn hombre su sobervia
el dia que por vengarse
de otro , en si mismo se venga:
Yo , pues , que por ella estava
declarado , y que con guerras
civiles pensava ver
à Babilonia rebuelta,
no besè à Nimias la manò;
ò se la besè por fuerça.
Quando vino à Babilonia;
informado de mi quexa,
se mostrò ayrado conmigo;
de suerte , que à verse llega
oy tan neutral mi fortuna,
que por servir à la Reyna,
no servi al Rey , siendo así,
que à la que obliguè se ausenta;
y al que ofendi se corona;
y siendo de esta manera,
oy que la nobleza , y plebe
le jura , y su mano besa,
y que mi hermano levanta
del mauseolo à las puertas
el Estandarte por èl,
yo huyo de su presencia,
porque essas festivas voces
son de mi fortuna exequias;
quando repetidas dicen

en tantas confusas lenguas.

Dent. Viva Nimias. *Chirimias dentro.*

Muf. y tod. Nimias viva
figlos, y edades eternas.

Flab. Yà todas las ceremonias
se acabaron.

Fris. Bien lo muestra
el grande acompañamiento
con que dà à Palacio buelta.

Flab. Señor, si de aconsejarte
merezcø alguna licencia,
no te estrañes con el Rey,
llega con todos, y dexa
que obre su enojo, no tu
te anticipes, considera,
que quizà el verte tan fino
antes de aora con la Reyna,
le obligarà à que presume,
que con èl lo seràs. *Fris.* Esta
razon en vn pecho, *Flabio,*
de sustancia, y de prudencia
militada es, pero no
en el suyo, porque piensa
que afeminado, de todo
se recata, y se recela:
Pero tu consejo es bien
seguir, y puesto que llega
con tanto acompañamiento,
en èl quiero que me vea
entre todos.

*Salen todo el acompañamiento, Lisias, Li-
cas, y Nimias, y buelve la
musica.*

Todos. Nimias viva
figlos, y edades eternas.

Nim. Vassallos, deudos, y amigos;
leal plebe, illustre nobleza,
à cuyos grandes aplausos,
à cuyas raras finezas
siempre agradecida el alma;

vivirà vfanà, y acentà:
yà que Semiramis quiso,
mi señora, y vuestra Reyna;
que yo os gobierne, y que ciña
el Laurel, por su obediencia
aun mas, que por mi deseo,
à todos hacer quisiera
merced; y pagar à todos,
reconocido, la deuda
en que os estoy; y assi, en tanto
que la ocasion se me ofrezca
de honraros à todos, quiero
empezar à que se vea
en mis mercedes el gusto,
que he de tener en hacerlas:
Una palabra que di,

oy ha de ser la primera
que cumpla, que à mi palabra
acudir antes es fuerça:
à Lidoro desatad
de aquella injusta cadena
en que està, y decid que al punto
venga libre à mi presencia.

Lis. Señor, que con èl piadoso
andes, es noble clemencia,
mas no le dè libertad
absolutamente, piensa
que es poderoso contrario;
y que antes que la tenga,
es justo assentar con èl,
que te ha de dàr la obediencia;
y el feudo que diò à tu padre.

Nim. Tu, Lisias, me aconsejas
siempre lo mejor, y yo
seguir lo mejor quisiera;
y assi, por este consejo,
por tus canas, y experiencia;
Juez mayor te hago de Siria,
y Governador en ella.

Lisias. Los pies te beso por tantas

honras , y mercedes. *Nim.* Dexa
vanos agradecimientos,
mas le debo à tu prudencia:
en el mar de mi fortuna
Piloto has de ser de aquesta
Nave , pues serà contigo
ferenidad la tormenta:
Lic. ¿ Lic. Señor ? *Nim.* General
eres yà de Mar , y Tierra.
Lic. Tus invictas plantas beso,
por tantas , por tan inmensas
mercedes ; pero , señor,
de no aceptarlas licencia
me has de dár.
Nim. No es ser ingrato?
Lic. No , gran señor , como adviertas,
que del mar es General
Friso mi hermano , y no fuera
justo que aceptàra cargo,
que has de quitarle à él por fuerça.
Nim. A Friso le harà merced
Semiramis , y con ella
no avrà menester mas cargos:
quien tiene los de la Reyna.
Fris. Señor , verme à mi tan fino
con su Magestad , debiera
advertirte , que lo soy
con quien sirvo , y la experiencia
mas es merito , que culpa.
Nim. Está bien , el cargo acepta,
que no es bien , por complacer
à Friso , que à mi me ofendas.
Lic. Yo le acepto , gran señor,
porque mi hermano le tenga,
teniendole yo , pues solo
deposito es mientras cessa
tu enojo.
Fris. Qué presto , Cielos , *à part.*
de mi con rigor se venga!

Sold. 1. Señor , yo soy el Soldado,

que al advertir tu presencia,
el primero te aclamò
Rey , y à quien le debes esta
Magestad , que eterna gozes.
Nim. Medio talento en las rentas,
y tributos de Ascalòn,
que por la muerte violenta
de Menon se confiscaron,
quiero que de sueldo tengas:
Sold. 1. Beso tus plantas. *Fris.* A mi
de ellos Semiramis bella
merced me hizo.
Nim. A este Soldado
la hago yo , y es accion cuerda
el premiar yo à quien me sirve,
si à quien tu sirves te premia.
Lif. Señor , à hombre sedicioso,
aunque en tu favor lo sea,
no le honres , que es hacer
al delito consecuencia.
Nim. Advirtieraísmelo antes,
que esta merced yà està hecha:
Lif. Con todo , de reformatla
me has de dár , señor , licencia:
Salen Lidoro , y Chata.
Lid. Vivas , ò Principe Augusto,
en la verde Primavera
de tu juventud lozana,
sin que el Invierno se atreva
de los años à borrar
la flor mas inutil de ella,
la edad del Sol , esse hermoso
Lucero , que en blanda hoguera,
Fenix del Cielo , renace
entre sus cenizas mismas.
Nim. Alça , Lidoro , del suelo;
levanta , à mis brazos llega,
que quiero desagraviar
de mi madre las ofensas,
con mis favores. *Lid.* Bastantes

son los de tu gran clemencia,
para que yà la passada
fortuna al Cielo agradezca.

Nimias. La libertad te ofreci,
pero antes que la tengas,
tengo que tratar contigo;
y asì , de no hacer ausencia
sin mi gulto , la palabra
me has de dâr , aunque te veas
libre de aquella prision.

Lid. Què importa estarlo de aquella,
si con mas seguridades
me prendes , señor , en esta?
no la cadena le quita
al noble quien la cadena
le quita , antes se la pone
mas fuerte , pues cosa es cierta,
que la de la obligacion,
ni se lima , ni se mella.

Nim. De passo ayer me dixiste,
que el pretexto de la guerra,
que à Semiramis hacias,
por mi , y por mi padre era,
y quiero tener mejor
entendida essa materia.

Lid. Yo , señor , te la dirè.

Ni. No ha de ser , Lidoro , en esta
ocasion , con mas espacio,
y menos gente , saberla
quiero , mañana os darà
Lisias , Lidoro , audiencia;
y aora , porque acusarme
la murmuracion no pueda,
de que vn breve instante tuve
la Corona en mi cabeza,
sin que , como cosa mia,
à mi madre se la ofrezca:
à su quarto passar quiero,
que quando ella no consienta
que la vea , avrè cumplido

con llegar hasta sus puèrtas:

Chat. Licencia estas luengas canas;
por ser canas , y ser luengas,
para hablarte vna palabra,
antes que te ausentes , tengan:

Nim. Di , què quieres? yà te escucho:

Chat. Señor , tu madre , y mi Reyna
me mandò , que con Lidoro
tuviesse muy grande cuenta,
porque el dia que faltasse
de la trahilla , ò cadena,
me avia de poner à mi
por viejo perrazo de ella.
Tu me mandas que le fuelte;
y asì vn recibo quisiera
tener tuyo. *Nim.* Pues si yo
te lo mando , què recelas?

Chat. Que se la antoje reynar
otra vez , que todo es que à ella;
sin razon , ò con razon,
se la ponga en la cabeza,
y me diga : daca el preso,
si aora tu me le llevas,
no se le podrè dacar,
con que del Tazon la penã,
que es la del tanto por tanto,
no dado que me eche acuestas;
y me mande atar à mi.

Nim. Què simplicidad tan necia!

Chat. Señor , el viejo mas simple
es compuesto de experiencias:
mejor que tu la conozco,
pues tu puedes conocerla
como à quien parió , mas yo;
como si yo la pariera:
mandamiento de soltura
quiero.

Nim. El mandamiento sea,
que te hagan vna librança
de cien escudos de renta.

Vase:
Chat.

Chat. Mil siglos estès de vn lado
en la gloria sempiterna;
y hasta entonces, ò famoso
Monarca, vivas dos suegras
vna sobre otra, que es
inmortal supervivencia;
señor Lisias, quien hace
estas libranças de rentas?

Lisi. Acudid à los Oficios. *Vase.*

Chat. Sabeis vos adonde sean,
señor Lidoro? *Lid.* De qué
quereis vos que yo lo sepa?

Chat. Sabeis vos hacer libranças,
señor Friso? *Fris.* Quita, bestia!

Chat. Y vos, señor Licas? *Lic.* Loco,
aparta. *Chat.* Ay cosa como esta!
mas qué me admiro, si son
las mercedes palaciegas
Jubilco, y no se ganan
sin hacer las diligencias? *Vase.*

Lic. Ya, Friso, que los dos solos
hemos quedado, tus penas
oy con mis felicidades
alivio, y reparo tengan.
Bien así como dos plantas,
que los Naturales cuentan,
que son cada vna vn veneno,
y estando juntas, se templan
de fuerte, que son entonces
la medicina mas cierta.
Si tu estás triste, yo alegre;
si de pérdida estás, piensa
que estoy de ganancia yo,
partamos la diferencia
entre los dos, porque así
tristeza, ni alegría pueden
descomponernos, mezclando
mi alegría, y tu tristeza.
Tu cargo me han dado, nunca
mas tuyo ha sido, pues. *Fris.* Dexa

de consolarme, porque es
decir, quien à otro consuela,
que siente; y yo en esta parte
no ay sentimiento que tenga.
Ni que tu seas dichoso,
ni que desdichado sea
yo, podrán hacer jamás,
que postrada mi soberbia,
ni aun con el semblante diga;
que esso estime, ni esto sienta:
Hijo de la guerra soy,
y sabrà darme la guerra
ocasiones en que Nimias
conozca, que esta sangrienta
cuchilla es rayo tan fuerte,
que ningun laurel respeta,
y podrá ser que amanece
tal vez el de su cabeza.

Lic. Calla, calla, no pronuncies;
Friso, razon tan agena
de tu obligacion, tu sangre,
tu valor, y tu nobleza.
Nimias es Rey natural
de Siria, y à su obediencia
has de estar mas fino, quanto
mas quexoso. *Fris.* Esto se cuenta
de muchas maneras, Licas.

Lic. La passion, Friso, te ciega,
y no quiero que te arrojés,
irritada la paciencia
con la oposicion, à que
à decirlo otra vez buelvas:
Tu hermano soy, y tu amigo;
alma, honor, vida, y hacienda,
todo es tuyo: mientras yo
felice soy, no te tengas
por infelice, pues tu
aun mas que yo en mí gobiernas.
Esto ha de entenderse en quanto
como quien naces procedas,

que

que si tropiezan tus pies,
donde desbarre tu lengua,
ni tu hermano, ni tu amigo
serè, porque considera
que tambien es esta espada
rayo, que nada reserva,
y podrá ser que se manche
tal vez en su sangre mesma. *Vase.*

Fris. Quien no teme à la fortuna
sus iras, quieres que tema
tus amenazas? pues yo,
aunque ruinas me prevengas;
he de buscar ocasiones
en que toda Siria vea
que se vengar mis agravios;
y se sentir mis ofensas,
Batria rebelada siempre
no està, passarème à ella;
y como ladron de casa,
hatè à Babilonia guerra,
que oy no ay defensa, pues oy
Semiramis no gobierna:
por ella, y por mi las armas
he de tornar, porque vea
vn joven Rey, que vassallos
como yo, no se desprecian;
la fama à voces dirà,
llena de plumas, y lenguas,
quando la pregunte el viento;
quien quitò de la cabeza
el Laurel à Ninias.

Flora se assoma en lo alto:

Flora. Friso?

Fris. Qué escucho! tã presto empieza
y à la fama à publicarle,
que aun no aguarda à que suceda?

Flor. Friso? *Fri.* Mi nombre otra vez
escuchè, si de mi idèa
fue ilusion, nadie se mira.

Flor. Azia aquesta parte llega;

Fri. De aquel quârto de las Damàs
vna ventana entreabierta
està, y de alli me han llamado:
ò tu, quien quiera que seas,
qu è me mandas? *Flor.* Estais solo?
Fri. Si, que nadie ay que hacer quiera
compañia à vn desvalido.

Echale vn papel.

Flor. Pues tomad, v la respuesta
sea hacer lo que se os manda,
sin que ninguno lo entienda,
que os vâ el honor, y la vida. *Vase.*

Fris. Quien viò enigma como esta;
vna mano solamente
vi, que rompiò de la rexa
la clausura, para darme
este papel, cuyo sea
no se, porque es en amor
tan desdichada mi estrella;
como en las demàs fortunas;
ò si no, digalo Astrea,
à quien, tan aborrecido;
he adorado: facil nema,
à quien diò tantos secretos
nuestra confianza necia,
pues se fia de vnas guardas
tan faciles de romperlas,
di, cuyo eres? no trae firma;
y dice de esta manera:

Lee. Vna muger afligida,
que poco à su estrella debe;
de vos à fiar se atreve
fama, sèr, honor, y vida:
y pues se fia de vos,
venid à verla, que abierta
del jardin tendreis la puerta
esta noche, guardaos Dios.
Qué he de hacer en el empeño
de vna confusion tan nueva?
Mas qué pregunto? la duda

no es de mi valor ofensa?
 Como me puedo excusar
 de la obligacion, y deuda
 en que vna muger me pone,
 diciendo que à mi nobleza
 sèr, honor, y vida fia?
 y así, esta noche irè à verla,
 que aunque no sepa quien es,
 que es muger basta que sepa,
 y que se ampara de mi,
 para que arriesgue por ella
 tambien sèr, honor, y vida;
 y à que la naturaleza
 les diò tales privilegios
 sobre las acciones nuestras;
 que aun primero que al amarlas,
 nos obliga à obedecerlas.

*Salen por vna parte Libia, y Astrea, y
 por otra Nimias solo.*

Astr. Yà que la Reyna (ay de mi!)
 dexarse ver no ha querido
 del Rey, y que èl despedido
 buelue à passàr por aqui,
 aqui, Libia, has de quedarte;
 mientras yo à su Magestad
 llego à hablar. *Lib.* De mi amistad
 sabes que puedes fiarte.

Astr. Avisa si alguien viniere,
 que no quiero que me vea
 nadie con èl. *Nim.* Bella Astrea;

Astr. Mas felicidad no espere
 quien ha merecido aqui
 llegar tu mano à besar.

Nim. Libia, escucha, podrè hablar
 delante de Libia? *Astr.* Si.

Nim. Pues antes, divina Astrea,
 que yo entrasse aqui, sabia
 que Semiramis no avia
 de permitir que la vea;
 pero quise con aquella

ocasion entràr aqui,
 por verte, mi bien, à ti
 mas, que por hablarla à ellas;
 pero què es esto? en el dia
 que à fer mas dichoso empieza;
 son muestras de tu tristeza
 para bien de mi alegria?
 tus lagrimas, al mirar
 mis felicidades? *Astr.* Si;
 que aver lagrimas oì
 de placer, y de pesar,
 y en mi lo he llegado à ver
 todo, pues quando te adoro
 como Rey, y amante, lloro
 de pesar, y de placer:
 de placer, señor, por verte
 dueño del mayor trofeo;
 de pesar, porque me veo
 indigna de merecerte;
 y así, entre gustos, y enojos;
 doy à lisonjas, y agravios
 el parabien con los labios,
 y el pesame con los ojos.

Nim. Pudiste nuoca ignorar,
 que era principe heredero
 de Siria? *Astr.* No, y à esto quiero
 que responda vn exemplar.
 Ninguno ignora, señor,
 que su amigo, ò que su hermano
 es mortal, aquesto es llano;
 pero ninguno el rigor
 de serlo llega à sentir
 tan anticipadamente,
 que dè à entender que lo siente,
 hasta que le vè morir:
 porque en fin, hasta aquel dia
 no le pierde; así, aunque no
 ignore, gran señor, yo,
 que mi Rey eras, no hacia
 tan anticipado acuerdo

como el que aora haciendo estoy,
que si oy llega el caso , oy
es el dia que te pierdo.

Nim. Aunq es verdad, que en la calma
del morir se ve perdida
la accion de aquello que es vida,
no el sèr de aquello que es alma.
Alma en mi ha sido mi amor,
luego no la avrà mudado
el averse oy elevado
à esfera mas superior.
Y asì , pues oy llegò à verme
tan rendido , no llegò
de llorarme el dia , pues no
llegò el dia de perderme:
No llores , mi bien , mi Cielo,
mira que pesar me dàs.

Astr. Què tarde , señor , podràs
mejorar mi desconsuelo!
no siendo tan necia yo,
que no conozca (ay de mi !)
que este dia te perdi.

Nim. Por què , Astrea? *Astr.* Porque no
pueden dos desigualdades
tales tener proporcion.

Nim. Amor es Dios , y no son
distintas dificultades
la de vna illustre vassalla,
y de vn Rey enamorado;
y cree de mi cuidado,
que si cobarde se halla
en declarar se , es , porque
no añada mi voluntad
novedad à novedad,
yo , mi bien , me casarè:
Dexame entablar primerò
en el Reyno , que no ignoro
de la fee con que te adoro,
la verdad con que te quiero;
Astrea , y quan tuyo soy,

sepa despues tu amoròso
pecho , pues de ser tu esposo
mano , y palabra te doy.

Astr. Y yo à tus plantas rendida;
por amor , y por respeto,
vna , y mil veces la aceto,
con el alma , y con la vida.

Arrodillase Astrea , y èl la alça.

Nimias. Què haces?

Astr. Este lugar tienen
por centro las glorias mias:

Lib. Licas , señor , y Lisias,
entraudo à esta sala vienen:

Astr. Pues que yo me ausente es bien;
por desvelar su sospecha. *Vase.*

Nim. Vete , que yo la desecha
harè con Libia tambien,
dando à entender que ella fue
con quien hablava yo aqui.

Lib. Pues no basta que de mi
te sirvas , señor , en que
te avise , sino quèrer
que padezca aora yo
malicias de lo que no
he llegado à merecer?

Nim. Esto importa , y no te has de ir:

Toma Nimias la mano à Libia.

Lib. Suelrame , señor , la mano,
advierete. *Nim.* Porfias en vano:

Salen Licas , y Lisias.

Lic. Esto es mirar , ò morir? *à parti*

Lisias. Señor.

Licas. Què estraños recelos! *à par.*

Nim. Què quereis? *Lis.* Licas , y yo
venimos. *Lic.* Quien jamàs viò
tan cara à cara sus zelos?

Lisias. Buscandote , porque ha avido
vna grande novedad.

Nim. El ingenio , y la beldad
de Libia aqui divertido

me tenia aora en conrarme
la tristeza con que està
Semiramis; tal, que yà
aun à mi no quiere hablarme:
Decidme vos, qual ha sido
essa novedad? *Lif.* Señor,
Licas la dirà mejor,
que es quien la carta ha tenido:

Lic. De Lidia vn proprio ha llegado,
y Itàn, señor, me previene,
de Lidoro hijo, que viene
con grande Exercito armado
à ponerle en libertad,
cuya multitud estraña,
la mas desierta campaña,
buelve poblada Ciudad.

Nim. Què harèmos para que-aya
medio en tan grandes extremos?
no serà bien que le demos
libertad, y que se vaya?

Lif. En ningun tiempo, señor;
te importa tenerle preso
mas que aora; à tanto exceso
la seguridad mayor
la vida suya ha de ser.

Nim. Dices bien, mas yo quisiera,
que guerra en Siria no huviera.

Lif. Pues no le dè à entender,
que aunque el natural temor
en todos obra igualmente,
no mostrarle es ser valiente;
y esto es lo que hace el valor:

Nim. Venid conmigo los dos,
que los dos aveis de ser
los que aveis de disponer
el suceso: Libia, à Dios.

Vanse Nimias, y Listas.

Lic. Aunque el Rey me espere, hablar
tengo, que zelos que nacen
bastardos hijos del mar,

son tan vanos, que se hacen
en qualquier parte lugar.

Lib. Pues antes que me hables, dexa
que responda à la intencion
con que tu labio se quexa,
porque la satisfacion
salga al camino à la quexa.

Lic. Què satisfacion, si ha sido
la quexa de calidad
tal, que no la ha permitido?
supuesto que divertido
de tu ingenio, y tu beldad
el Rey estava, y yo vi,
que tu hermosa mano aqui
fue tyranamente aleve,
para el aspid de nieve,
y de fuego para mi.

Lib. La razon de tus enojos
no te la puedo negar,
mas los zelos traen antojos
de aumento, con que engañar
à la ambicion de los ojos.

Lic. Puede ser que engaño sea
lo que vi? *Lib.* No puede ser?

Licas. No, ni que yo te lo crea.

Lib. Pues si no lo has de creer,
no te dirè. *Licas.* Què?

Libia. Que Astrea
es à la que el Rey amò,
que hablaba con el aqui,
que como à su padre viò
venir, se retirò, y yo
defecha de su amor fui.

Viendo, pues, que tu venias
tambien, señor, con Listas,
quise irme, pero en vano,
porque fue del Rey la mano
remora à las plantas mias.

Esta es la verdad, si en nada
satisface mi beldad,

esto mismo te persuada.

Lic. A qué? *Lib.* A que es verdad, supuesto que es desdichada.

Lic. Libia, ni verdad la creo, ni desdichada la dudo; mas solo saber deseo, si lo que escuchè ser pudo mas cierto que lo que veo: aquello vi, esto escuchè, luego licencia tendré de apelar à la experiencia.

Lib. Yo te doy esta licencia.

Licas. No, no, yo la tomarè, lince yà de mis pasiones, las palabras, las acciones del Rey es bien que yo vea; y en sabiendo, que es Astrea dueño de sus atenciones, cessarà aquella dolencia; à ellas es razon que acuda, que vna zelosa violencia tarde de costumbres muda, y sufrirà la evidencia.

Lib. Yo me holgarè de que sea crisol el amor de Astrea, que examine esta verdad.

Lic. Con quanta facilidad harà que yo se lo crea!

Libia. Por qué?

Licas. Porque estriva en ella mi vida, porque se halla mi felicidad en vella, y porque voy à buscalla, con animo de creella. *Vanse.*

Salen Flora, y Friso.

Flor. Pifa con silencio. *Friso.* Apenas daràn, entre sombras tantas mudas señas de mis plantas, las flores, ni las arenas de aquestos jardines; pues

vandos distantes han hecho; todo el valor en el pecho, todo el temor en los pies.

Flor. No me pierdas, ven tràs mi;

Friso. Desde que al jardin lleguè, desde que en su esfera entrè, y desde que te seguí, grande espacio hemos andado; y no sufre el corazon padecer la dilacion de tan penoso cuidado vn instante mas, porque yà es vn siglo cada instante; no, pues, dos veces amante quieras, señora, que estè: Dime si eres quien mandò que à verte vinièsse aquí, y el papel me arrojò. *Flor. Sí.*

Friso. Y eres quien me llama? *Flor. No;*

Friso. Pues no me dilates mas el declararme quien fue.

Flor. Quedate aquí solo, que presto, Friso, lo veràs. *Vase.*

Friso. Confusa, palida sombra, del pafmo, el susto, el pavor madre infeliz, cuyo horror atemoriza, y affombra: dime, donde me ha traído mi loca temeridad?

y à tu atezada Deidad, Diosa del sueño, y olvido; vn Templo fabricaré, de negro jaspe fúncito, de triste ciprés compuesto el Altar, y en el pondré de negro azabache vna imagen tuya, tan bella, que tremulamente de ella sea lampara la Luna, en cuyas aras presumo,

que

què arda, por mas pompa, y fausto, *Sem.* Porque mi honor, sèr, y vida,
sin llamas el holocausto,
por no dexar de hacer humo.

Frif. pues, dandome indicio
Diciadosa te ofreces,
de que el voto agradeces,
mientras llega el sacrificio,
donde estoy? quien me llamó?
y quien esta muger fue?

*Sale Semiramis vestida de luto, con un
velo en el rostro, y trae una luz.*

Semir. Yo, Friso, te lo dirè.

Frif. Pues decidme, quien fue? *Se.* Yo:

Frif. Yà es otra la duda mia,
viendo que en aqueste punto
à la noche lo pregunto,
y me lo responde el dia.

Vos fois la que me llamais?

Sem. Yo os escriví aquel papel;

Frif. Pues como decis en él,
que honor, vida, y sèr fiais,
señora, de mi valor,
como muger afligida?

Sem. Porque mi honor, sèr, y vida,
ni es sèr, ni vida, ni honor,
y de vos fiarlo intento,
porquè sè que me servis
solo vos. *Frif.* Bien lo advertis;
que mandais? *Sem.* Estadme atento:
Yo, mas primero que aqui
mi pecho os descubra offado,
decidme vos si restado
tendreis valor para. *Frif.* Si.

Semir. Pues como de aqueste modo;
antes de oír para què,
me respondeis? *Frif.* Porque sè
que le tengo para todo.

Sem. Y daisme palabra oy?

Frif. Si señora. *Sem.* Antes de oír
de què? *Frif.* Si, que esto es decir;
que para todo os la doy:
y porque confuso luchó,
quanto imagineis ofrezco
hacer; y si oirlo merezco;
decid. *Sem.* Escuchad.

Frif. Yà escucho.

Sem. Yo, de Nino muger, y del viuda,
reyno en Siria. *Frif.* Mi pecho no lo duda:

Sem. Corriò voz, que alevosa
muerte le di. *Frif.* La envidia es maliciosa;

Semir. Con esta accion Lidoro
à Babilonia vino. *Frif.* No lo ignoro,

Semir. Dixome, que cruel tyrantzava
à mi hijo el Laurel. *Frif.* Presente estava;

Semir. Por èl embiè al instante.
Frif. Sè que vino tambien, passà adelante.

Sem. Venci à Lidoro en singular batalla.

Frif. Tu peyne lo dirà, no ay que acordalla;

Semir. Bolviendo victoriosa,
hallè. *Frif.* Nobleza, y plebe sospechosa:

Sem. De Ninias esparcido el nombre al viento:

Frif. Aun aora parece que lo siento.

Sem. Del aplauso ofendida.

Part. 3^a

KK

Frif.



La Hija del Ayre,

Friso. Yà lo sè, que el dolor nunca se olvida;
hasta aqui sè de tus desdichas graves.

Semir. Pues oye desde aqui lo que no sabes:

Si al corazon que late en este pecho
todo el Orbe cabal le vino estrecho,
què le vendrà vn retrete tan esquivo,
que tumba es breve à mi cadaver vivo?

Yo, Friso, arrepentida
de verme, tan à costa de mi vida,
en mi misma vengada,
vivo, si esto es vivir, desesperada:

Esta quietud me ofende,
matarme aquesta soledad pretende;
angustiamè esta sombra,

esta calma me affusta,
esta paz me disgusta,
este pavor me aflombra,

y este silencio, en fin, tanto me oprime;
que à vn fatal precipicio me comprime.

Yo, pues, no quepo en mi, y cõ nuevo cisma
solicito explayarme de mi misma;

si con fiera arrogancia
me declaro, es saltar à la constancia
que prometì, del Reyno haciendo ausencia;
y es poner el Laurel en contingencia,
quando con señas de mi esfuerço viles,
aora mueva yo guerras civiles.

Y así, Friso, procuro
en la industria hallar medio mas seguros
pero antes que la industria te declare,
dile à tu admiracion que no se pare,
que volando en agenas alas venga,
quando las suyas desplumadas tenga:
porque es preciso hallar en esta parte
juntos el hablar yo, y el admirarte.

Nimias es mi retrato,
pues con sus mismas señas robar trato
la Magestad, que sin piedad alguna,
ladrona me he de hacer de mi fortuna.

A este efecto yà tengo prevenidos

ador-

adornos à los suyos parecidos,
porque aun las circunstancias mas pequeñas
no puedan desmentirnos en las señas.
A este efecto , en aqueste vil retiro,
donde vn suspiro alcanza otro suspiro,
del femenino adorno haciendo vltraje,
me he enfayado en el traje
varonil , porque en nada
me halle la novedad embarazada.
Este luto funesto
pudiera assegurarcelo bien presto,
pues hipocrita es , que triste encubre
la vanidad que de modestias cubre.
A este efecto tambien me he retirado
con tanta autoridad , tanto cuidado,
por tener hecha y à la consecuencia,
de que ninguno llegue à mi presencia.
La industria dixè yà , pues oye el modo;
para que de vna vez lo sepas todo:
Yà he dicho , que ladrona
he de fer de su Cetro , y su Corona;
para robo tan gràve,
el passo me asegura aquesta llave;
no ay en todo Palacio
tan retirado espacio,
que no registre , y mas el quarto suyo;
pues por vn caracol secreto , arguyo,
que yà vencido el miedo
con averlo pensado , llegar puedo
del Rey al quarto , quando
las sombras de la noche sepultando
su vida estèn , en el silencio mudo
de su sueño , no dudo,
que tapando su boca
con los faciles nudos de la toca,
podrè ciego traerle
donde el Sol otra vez no llegue à verle;
en su lugar quedando
yo , con mentido sexo , gobernando.
Una dificultad ay solamente,

La Hija del Ayre;

y es, que de voces: esta facilmente
 la he de salvar con que vn retrete tengo;
 que para prision fuya le prevengo,
 donde, aunque à voces con sus penas luce;
 no es posible que nadie las escuche.
 Para tan grande empeño
 me he de valer de ti, despues del sueño,
 porque sola no fuera
 posible que yo à tanto me atreviera;
 que aunque es verdad q̄ Licas me ha debido
 mas afectos, que tu, pierdo el sentido,
 quando de ellos me acuerdo,
 y aun el juicio es poco que no pierdo:
 Viendote à ti mas fino
 conmigo en la opresion de mi destino;
 de ti quise fiarme,
 de ti, Friso, valerme, y ampararme:
 Muger soy affigida,
 pues muero sin reynar, no tengo vida:
 mi ser era mi Reyno,
 sin ser estoy, supueslo que no reyno:
 mi honor, mi imperio era,
 sin el honor no tengo; de manera,
 que à tus plantas rendida,
 fio de ti mi honor, mi ser, mi vida:
Frif. Si desde el mismo instante,
 que conoci tu espirtu arrogante,
 no me ofreci à servirte,
 fue, señora, por no dexar de oirte
 facendo en tan estraño
 caso de cada voz vn defengañio:
 Tuyo soy, tuyo he sido,
 de mi eleccion estoy desvanecido;
 y solo te respondo,
 quando à quien soy ofiado corresponde;
 que pues la noche yà caduca baxa,
 empañada en su lobregra mortaja,
 declinando en bostezos, y temblores
 la primera leccion de sus horrores,
 hasta el quarto passemos

del Rey, no porque nada efectemos,
 fino porque veamos
 en què disposicion su gente hallamos,
 para ir previniendo
 el donde, el como, y quando?

Semir. Yà te entiendo,
 y la respuesta sea
 apagar esta llama, así se vea
 quanto desalumbradas mis locurās
 aborrecen la luz, y obran à obscuras:
 Ven aora conmigo,
 que yo te he de ayudar. *Fri.* Tus passos figos
 cumpliõse mi esperança,
 traxo el Cielo à mis manos la vengança.

Sem. Ven, no temas, que quando no consiga
 el intento, me basta que se diga
 que lo emprendi: el concepto de mi idèa
 escandalo de todo el mundo sea. *Vanse.*

Salen Lisias, y Chato con luz.

Lif. Como vos estais aqui
 à esta hora? *Cha.* Mi oficio es este.

Lifias. Vuestro oficio allà en la caza
 el exercicio no tiene?

Chat. Concedo. *Lif.* Pues como lo es
 el entrar en el retrete
 del Rey à esta hora?

Chat. Escuchadme,
 responderè en forma, y breve:
 alimentar es mi oficio
 los perros.

Lifias. Pues bien, què tiene
 que ver esto con entrar
 aqui? *Chat.* Aora lo verèdes;
 mandòme el Rey cien escudos;
 ninguno escrivirme quiere
 la librança, siendo así,
 que ha sido, señor, a queste
 vn puesto que el Rey me ha dado;
 buscarle aqui no conviene,
 para darle cuenta del

siempre que me la pidieren

Lif. Què necesidades! por vida
 del Rey. *Sale Licas.*

Lic. Què rumor es este?

Lifias. Este loco, este villano;
 que aqui se ha entrado.

Licas. Que quieres,
 Chato, aqui? *Cha.* Lo dicho dicho;
 no he de decirlo dos veces,
 que es contra el arte, y avrà
 vn critico que lo enmiende.

Lic. Vere de aqui. *Chat.* Yo me irè
 en Palacio, finalmente,
 toda es gente honrada, pero
 mi librança no parece. *Vase.*

Lifias. Què hace el Rey?

Lic. Medio desnudo
 quiso ver vnos papeles;
 y dormido se ha quedado
 sobre ellos, y en el bufete;
 que esta es la señal, que solo
 dan de mortales los Reyes;

yo , aunque conozco que yà
es hora de recogerse,
no me atrevo à despertarle,
por el gusto con que duerme.

Lif. Bien has hecho , la cortina
le corre , hasta que despierte,
y llame. *Lic.* Confuso estoy,
Lifas. *Lif.* De què? *Lic.* De verle
de vn animo tan cobarde,
no sè como se lo enmiende:
en esto avemos de hablar.

Lifas. Salgamonos del retrete,
conferiremos los dos
como corregirse puede
este defecto , que en èl
ha sido natural siempre.

Lic. Dices bien , porque entre sueños
algunas veces se entiende
lo que habla. *Lifas.* El llamarà,
si despertare. *Lic.* Què fuerte
pasion es la de los zelos!
si el Rey ama à Libia? *Lif.* Vente,
dexemosle reposar:
ò quiera el Cielo que llegue
tiempo en que me defengañe
de dudas tan inclementes! *Vanse.*

Salen Semiramis , y Friso.

Fris. Rumor ninguno se oye
en todo el quarto. *Sem.* Yà debe
de estàr recogido. *Fris.* No hace,
que allí vestido se ofrece,
en vna silla dormido.

Sem. Mucho estraño que le dexen
solo. *Fris.* Pues por si acaso
ha sido descuido este,
y no sucede otra vez,
logremoste oy que sucede:

Sem. En vn perfamiendo estamos.

Fris. Las grandes acciones suelen
hacerse acaso mejor,

que quando se piensan , quieres
que boca , y rostro le rape,
porque assi , ni conocerme
pueda , ni pueda dàr voces,
y à tu quarto me le lleve?

Sem. Si , toma aqueste cendal,
y mientras que tu le prendes,
cerrarè esta puerta yo,
porque nadie à tiempo llegue
que nos estorve , que luego
disculparè facilmente
averla cerrado , como
vna vez la accion se acierte.

Fris. Pues à cerrar tu la puerta,
y yo , señora , à prenderle.

Sem. Fortuna , si à los ostados
se dice que favoreces,
yo lo soy. *Fris.* Infeliz joven,
tu desdicha te condene
à esta prision de mortal,
puesto que eres Rey , y duermes.

*Semiramis cierra la puerta , Friso entra
dentro , suena ruido , y cae el bufete.*

Nim dent. Ay de mi ! què es esto?

Fris dent. Es
vn traydor leal , que ofende
à su Rey , con la disculpa
de que à su Reyno obedece.

Nimias. Licas? *Lifas?*

*Sale Friso con Nimias en brazos , tapado
el rostro , y con vestido parecido
al de Semiramis.*

Semir. En vano
con èl aqui te detienes,
llevalle presto à mi quarto.

Fris. Què mal de mi te defiendes!
Entra Friso con Nimias.

Lic dent. Passos , y tuido escucho.

Lifas dent. Dentro entremos.

Semir. Gente viene.

Lifas.

Lif. Cerrada la puerta está.

Lic. Quien ay dentro que la cierre?

Sem. Perdi la ocasion mejor,
puesto que no puede hacerse
tan sin ruido, que allá fuera
no lo sientan. *Golpes dentro.*

Lifias dentr. Què pretendes?

Lic. dentr. Abrir la puerta, y entrar
à ver, què rumor es este.

Sem. Ay de mi! què puedo hacer?
aunque abran, es fuerça que entren,
pues yà la puerta derriban.

Lic. Como à mi fuerça rebelde
tanto estás porfiado Cedro?

Sem. Si me voy, y quando lleguen
no hallan à nadie, es hacer,
que algo en mi daño sospechen,
si llegan à verme aqui,
y à Nimias no, inconveniente
es mayor; todo el valor,
y el ingenio lo remedie.

Desnudase, y queda en jubon.

A Dios, temen inodestia,
que desta vez has de verte
desnuda de tus adornos,
aunque en los agenos quedas:
Esconderè aquestas ropas,
depositadas se queden
debaxo de aqueste lecho.

Esconde los vestidos, y entran todos.

Lic. A ser el muro mas fuerte,
te rindieras à mis golpes.

Lif. Señor, què rumor es este?

Semir. Ninguno al sueño rendido
estaba, y èl entre leves
fantasias, me obligò
à que alterado despierte,
y así, con aquel furor
tropecè, y cayò el bufete.

Lic. Luego aqui ninguno andaba?

Sem. No. *Lif.* Pues dime, como tienes
por adentro aquesta puerta
cerrada? *Sem.* Como yo, al verme
con el vapor de aquel sueño,
cerrè temerosamente:
proprio afecto de vn temor;
obrat lo que antes ofrece.

Lic. Què no pueda hacer contigo;
que no digas que le tienes?

Lif. Aunque à tu voz dàr es fuerça
credito, à mi me parece
que jurara, que avia oido
passos, y habla de mas gente?

Semir. Yo solo estaba. *Sale Friso.*

Fris. Yà queda:

mas ay de mi! què imprudente
bolvi! *Lic.* Un hombre alli llegò;
y al vernos, la espalda buelve.

Sem. Hombre aqui? no, no es possible:

Lic. Yà es fuerça verlo.

Sem. Quien eres?

Fris. Yo soy, Licas. *Lic.* Pues tu aqui?

Lif. Grave mal! *Sem.* Empeño fuerte!

Licas. Traydor hermano.

Semir. Pues Friso,
vos fois? matadle, prendedle;
no temas, que hacer aora *à part.*
esta defecha conviene.

Lic. Yo sacarè de mi sangre
el escrupulo. *Fris.* Detente,
que en sabiendo el Rey à què;
y por donde entrè, me tiene
que agradecer, no culpar.

Lic. Dilo, pues. *Fris.* A èl solamente
he de decirlo. *Sem.* Apartaos
todos, porque solo llegue:
Friso, donde queda Nimias?

Fris. Encerrado en el retrete,
prevenido para èl.

Sem. Viòle alguien? *Fris.* Solamente

Flora, de quien te has fiado:
 què ha auido acá? *Sem.* Mil crueles
 sospechas; pero yà todas
 mi ingenio las desvanee,
 porque yà ninguna toça
 en lo principal, pues creen,
 que soy Nimias. *Fris.* Y di, aora
 tengo de dexar prenderme?

Sem. No, yo lo remediare,
Fris. De què suerte? *Sem.* Desta suerte:
 ò Friso, dame los brazos,
 pues oy la vida me buelues:

Lic. Què es aquello?

Lif. El Rey le abraza.

Sem. Què os admira? què os suspende?
 todo el enojo con Friso,
 en agrado se convierte:
 Semiramis, que en fin es
 madre, y como à si me quiere,
 me embia con èl vn aviso,
 en que me dice, y me advierte
 de quien me debo guardar,
 y de quien fiarme; à este
 fin por su quarto à esta hora
 quiso, que secretamente
 baxasse; y assi, desde oy
 mas atentos, y prudentes.
 vivid todos, porque sè
 quien me sirve, y quien me ofende.

Lic. Señor, pues quien? *Sem.* Esto basta.
 que os diga por aora, y cesen
 sospechas, que aunque con todos
 hablo, solo vno me entiende.
 Tomad esta luz, entrad
 à acostarme: el mundo tiembla
 de Semiramis, pues oy
 otra vez à reynar buelve. *Vase.*

Lic. Què le avrà dicho? *Lif.* Nò sè.

Lic. Mas si la Rey le advierte,
 algo, serà de los dos.

Lif. Temblando quedè de verle
 ayrado. *Lic.* Estraña mudança!
 Friso, què secreto es este,
 que al Rey has dicho?

Fris. Bien grande.

Lic. Pues no podrè yo saberle?

Fris. No basta que sepas, Licas,
 que si qual noble procedes,
 tendrás hermano, y amigo
 en mi? pero si no, atiende,
 que soy quien soy, y este azero
 sabrà à vn hermano dár muerte.

JORNADA TERCERA.

Sale por vn lado Friso, y por otro Licas:

Fris. Bien vâ sucediendo todo,
 no ay en la Corte quien aya
 entrado en malicia alguna
 de entender que Nimias falta.
 No en vano naturaleza
 dexò vna vez de ser varia
 para gran fin, que en fin es:
 aun en los errores sabia.

Lic. Estrañòse el Rey anoche:
 coamigo, porque tyrana
 Semiramis, le avisò
 de no sè què, que no alcançã
 mi discurso, siendo Friso
 tercero de mi desgracia:
 lo que le dixo no sè,
 porque aun de mi lo recata:
 què serà? *Fris.* O Licas.

Lic. O Friso,
 quexoso estoy de que ayã
 en ti para mi secreto,
 y mas de tanta importancia:
 què dixiste al Rey anoche,
 quando entraste por la quadra
 de Semiramis, que temo,

que

que de mi quexosa, traza
descomponerme con él,
segun dixo su mudança?

Fris. Los secretos de los Reyes,
Licas, tienen fuerza tanta,
que el silencio los ignora,
con ser él el que los guarda.

Un secreto me fió
Semiramis que llevara,
yá se me olvidó qual era:
lo mas que la confianza
puede permitir que diga,
es, decir, que vna palabra
sola de ti no la dixes,
y esto que te diga basta.

Lic. Que se lo digas, ó no,
poco, Friso, me acobarda,
porque como yo obre bien,
lo demás no importa nada.

Fris. Muchos obran bien, y son
sus fortunas desgraciadas.

Lic. La desgracia nunca es culpa.

Fris. Si, pero siempre es desgracia.

Dent. Plaza, plaza. *Lic.* Yá el Rey sale
dando audiencia. *Dent.* Plaza, plaza.

*Salen con Memoriales vn Soldado, Chato,
y otros, y luego Semiramis, y detrás*

*Lifias, y llegan hincando la
rodilla.*

Sem. Mil gracias te doy, ó bellá.
Deidad, protectora mia,
al ver quanto en este dia
has mejorado mi estrella:
vna, y mil veces por ella
mi vida à tu culto ofrezco;
que pues que por ti merezco
ver, que aplauso tan altivo
segunda vez le recibo,
segunda vez le agradezco:
Los que cõtra mi figuieron

ayer el vando, son oy
los mismos de quien estoy
idolatrada; y pues fueron
tales mis dichas, que vieron
estos aplausos, mudar
con industria singular
todos los puestos espero,
que si no hago lo q̄ quiero,
de què me sirve el reynar?

Vn. Señor, vn pobre Soldado.

Sem. El memorial, esto basta.

Otr. Criado fui, señor, de Nino,
à quien serví edades largas.

Sem. Està bien. *Otr.* Ante vos pido
justicia de quien me agravia.

Sem. Yo lo harè ver: quanto, Cielos;
esta vanidad me agrada!
ò què gran gusto es mirar
tantas gentes à mis plantas?

Sold. r. Señor, Vuestra Magestad
me hizo merced, que gozàra
en tributos de Ascalon
vn sueldo, por mis hazañas:
Lifias, que està presente,
en el despachio repara.

Sem. Por què, Lifias? *Lif.* Señor,
yá no te dixes la causa?

Sem. Si, mas no me acuerdo bien;
como acudo à cosas tantas.

Sold. r. Yo, señor, la dirè: El dia
que por Babilonia entravas,
tu nombre aclamè el primero,
repitiendo en voces altas:
Viva Nimias, nuestro Rey,
y tomè por ti las armas,
por esto merced me hiciste.

Lif. Y yo, que no se la hagas
estorvo à hombre sedicioso,
y que pudo allí ser causa
de perderse toda Siria,

à no aver con tal constancia
tomado tan grande acuerdo,
como vivir retirada
Semiramis. *Se.* Tu, en fin fuiste
el primero que me aclama:
Sold. 1. Si señor, y yo libré
de la injusta, la tyrana
sujecion, en que tenia
Semiramis nuestra Patria:
Sem. Todo esto te debo?
Sold. 1. Y diera
por ti la vida. *Sem.* Qué rara
lealtad! *Ola?* *Tod.* Señor?
Sold. 1. Oy *à part.*
grandes venturas me aguardan.
Sem. Esse Soldado llevad,
y de la almena mas alta
le colgad, para escarmiento
de quantos en Siria hagan
sediciones, y alborotos.
Sol. 1. Pues ayer no me premiavas?
Sem. Ayer premie, y oy castigo,
que si ayer vna ignorancia
hice, oy no la he de hacer, à todos
diciendo vna accion tan rara,
que de lo que errare oy,
fabrè enmendarme mañana.
Llevalle. *Lif.* Señor, advierte,
que de vn extremo à otro passas:
Se. Como è de obrar, si à ti el premio,
ni el castigo no te agrada?
Lif. Con el medio. *Sem.* Nunca fue
capaz de medio esta instancia:
ò obrò mal, ò bien; si obrò
bien, por que el premio embarazas?
y si mal, por que el castigo?
y en fin, atiende, y repara,
que las publicas acciones
del vulgo debe premiarlas,
ò castigarlas el Rey,

que en solo ellas no ay templança.
Lif. No conozco tus discursos.
Sem. Neciamente los estirañas,
que yà no soy el que fui,
que el reynar dà nueva alma;
y asì, si piensas que soy
quien piensas, Lisias, te engañas;
porque yà no soy quien piensas,
sino otra deidad mas alta.
Lisias. En todo te desconozco.
Fris. Bien claro ha dicho la causa:
Chat. Muy bien despachado và,
no le arriendo la ganancia,
à mi librança me atengo,
merecida por mis guardas,
y mis cadas: à barrer
me dà, gran señor, tus plantās;
puesto que barre, y no besa,
quien tiene escoba por barba.
Sem. Chato, pues como has dexado
de ser de Lidoro guarda?
Chat. Bueno es effo, si tu mismo
de la cadena le sacas,
como por èl me preguntas?
Sem. Dices bien, no me acordaba:
en todo quanto dexè *à part.*
yo dispuesto hallo mudança:
que quieres? *Ch.* Que me cõfirmes,
y firmes esta librança.
Sem. Qué librança es esta? *Ch.* Todo
se te olvida?
Sem. Qué te espanta?
ay mucho de que cuidar.
Chat. Pues yo te traerè mañana
vn poco de anacardina:
y aora, esta es la que mandas,
que eien escudos de renta
se me sitüen, à causa
del tiempo, que como vn perro
à la Reyna servi en tantas

fortunas, pues la servi
siendo monstruo en las montañas,
siendo dama en Ascalòn,
siendo en las selvas villana,
siendo en Palacio señora,
y Reyna en Ninive: hà quanta
mala condicion fufi
en todas estas andanças!

Semir. Es mala?

Chat. Mucho. *Sem.* Y à sè
que esto te ofreci.

Chat. A Dios gracias.

Sem. Pero de aquesta manera
la firmo. *Chat.* Por què la rasgas?

Sem. Porque estas mercedes son
de los Soldados, que ayan
servido en la guerra, no
de los juglares que andan
en los Palacios mèdrando,
hecho caudal la ignorancia:
Toma. Dale con los papeles.

Chat. Así, Cielos, se ofende
à la nieve de estas canas?
para ver estos oprobios,
caduca vejez causada,
duraste tanto òllorad,
ojos, regando las blancas
hebras, que de lienço sirven
en los ojos, de mortaja
en el pecho: ò Rey lampiño;
como no entiendes de barbas,
no las honras, à mis dias
no llegaràs. *Sem.* Calla, calla,
villano, y essa malicia
no se irà sin castigarla.
Llevadle de aqui, y atadle
à èl, como Lidoro estava.

Cha. Oygan, pues, què mas hiciera
Semiramis, si reynàra?
por què me han de atar?

Semir. Por loco.

Chat. Pues si tu mismo me mandas
que le fuelte. *Sem.* No hice tal.

Chat. Testigos ay en la sala
de que miente vuestra Alteza:
aunque no me dè librança.

Llevanle los Soldados.

Lifias. Todo eres rigores oy.

Sem. No te admires, que aun te falta
mucho que ver: Friso, como
en llegar à hablar me tardas?

Fris. Como ocupado, señor,
en los despachos estavas.

Sem. Para ti què ocupacion
puede aver? *Fri.* Como te hallas?

Sem. Muy bien, que en efecto estoy
servida, y idolatrada
de los mismos que quisieron
verse sin mi: solo falta
à mis grandezas el gusto
de hacerte merced.

Fris. Tus plantas
beso mil veces. *Sem.* Què quierès?

pide. *Fris.* Si de ti llegara
à merecer vna dicha,
ella sola fuera paga

de mis deseos. *Sem.* Què es?
dilo, de què re acobardas?

Fris. Astrea, hija de Lifias,
es la deidad que idolatra
mi pecho. *Sem.* Y à te he entendido,
y presto veràs con quantas
veràs trato con Lifias,
que el desposorio se haga,
y à ella misma la dirè
que es mi gusto. *Fris.* Edades largas
vivas. *Lic.* De aquestos sectetos
nacen mis desconfianças.

Lifias. Y las mias, que no sè
què aspíd entrè los dos anda.

Sem.

Semir. Hablaba Licas contigo?

Fri. Si señora. *Sem.* De qué hablabais?

Fris. De temores, y recelos,
que el ver tu ceño le causa.

Sem. Hace muy bien en temer,
que ninguno mi vengança
primero examinará,
supuesto que su ignorancia
jamás entenderme supo:

O injusta, ò vana, ò tyрана
pasion, todavia estás
en lo secreto del alma;

pero yo te venceré
con silencio. *Lic.* Entre sí habla,
mirandome el Rey. *Sem.* Memoria,
nada me acuerdes. *Lic.* Mal aya
quien quiere vivir atento
al semblante de otra cara,
velata del corazon,
sujeta à qualquier mudança.

Fri. Diviertante otros empeños.

Sem. De quanto oy he visto, nada
mayor cuidado me ha dado, à par.

que ver que Lidoro salga
de su prision: como, Cielos,
en esto hablaré, sin que haga
novedad para informarme!

mas que me turba, ni espanta?
las generales preguntas,
ni se advierten, ni reparan:

Lisias, que ay de Lidoro?

Lis. Que como tu, señor, mandas;
está en Palacio, debaxo
del omenage, y palabra
que te dió. *Sem.* Y à yo se effo:

lo que pregunto es, que trata?

Lis. Ha sabido como Irán,
su hijo, à Babilonia marcha
à ponerle en libertad,
y al fin para hablarte aguarda

la audiencia que le ofreciste:

Sem. Pues al instante le llama,
que quiero saber que intenta:

Lis. Si haré, mas antes que vaya;
vna advertencia, señor,
quisiera que me escuchàras,
que esta licencia me dan
oy mi edad, y tu criança.

Semir. Di.

Lic. Que no hable el Rey conmigo;
ni vna tan sola palabra. à part.

Lisias. Señor, Lidoro está preso,
y en Babilonia que aya,
es fuerça, algun confidente
que avitos le lleve, y trayga;
no sienta flaqueza en ti,
fino con valor le habla,
para que entre temeroso
el Exercito que aguarda.

Semir. Yo te agradezco el aviso;
y verás, Lisias, con quanta
diferencia le hablo, ve

por él. *Lis.* Aqui fuera estava. *Vase.*

Sem. Ay cosa como decirme
de Lisias la ignorancia
à mi, que muestre valor,
Friso? *Fri.* Ignora con quien habla!

Lic. Pues por mas que el Rey esté
conmigo ayrado, la estaña
aprehension de su temor
harà que las pazes haga,
pues necessita de mi
en esta guerra que aguarda.

Sale Licas, y Lidoro.

Lid. Da ne, gran señor, tu mano. j

Sem. Alça del suelo, levanta.

Lid. Ayer, señor, me dixiste,
que te dixesse la causa,
que me obligò à hacer la guerra;
y aunque esta sola bastaba

para venir oy à hablarte,
otra novedad estraña,
que aora he sabido , me trae
con mas afecto à tus plantas:
que por tu padre , y por ti
aquella accion intentava
contra Semiramis , dixes;
y fue , porque su tyrana
condicion à vn mismo tiempo
à ti , y tu padre quitava
el Imperio. *Sem.* Espera , espera,
no digas mas , calla , calla,
que yà se lo que me quieres
decir , y es mucha arrogancia,
muy sobrado atrevimiento
el decirme cara à cara
indignas malicias, que
el vulgo à su honor levanta.

Semiramis es mi Reyna,
mi señora , y madre ; y quantas
sospechas de ella se fingen,
lo mismo à mi , que à ella , agravian;
porque soy tan hijo yo
de su deidad soberana,
que somos los dos vn mismo
compuesto de cuerpo , y alma.
Tu ambicion te hizo buscar
proposiciones tan falsas,
loco , barbaro , atrevido:
aora se que te tratava
dignamente como à bruto;
y aun era poca vengança.

Lid. Señor , yo , si , tu. *Sem.* No mas,
à effrotro discurso passa,
y este à perpetuo silencio
se condena , di , y repara!

Lid. Què?

Sem. Que habla mal de mi , quien
mal de Semiramis habla:

di. *Lid.* Dexa que cobre aliento;

que ayrado , señor , espantas,
mas que aficionas a fable.

Lis. Bien el fingimiento entabla
del valor que le adverti.

Fris. Què prudencia!

Licas. Y què mudança!

Lid. Yo he sabido que mi hijo
àzia Babilonia marcha,
si me dàs , señor , licencia
de que al camino le salga,
sus Exercitos harè,
que no toquen en la Playa
de Siria , que de bolver
à tu prision la palabra
doy , porque solo pretendo
pagarte la confiança,
que has hecho de mi valor:

Sem. Con effo otra vez me agravia;
bueno fuera que dixera
despues de Nimias la fama,
que se valiò de tus medios,
para que no le llegara
vn rapàz à poner sitio,
ò presentar la batalla:
no solo quieto valerme
de conveniencias , y trazas;
pero porque no se diga,
que esta libertad que alcanças
es por temor , complacerte,
à otra prision mas estraña
te he de reducir , y luego
en essas almenas altas
he de poner tu cabeza,
porque vea la arrogancia
de tu gente , que la irrita;
y no respeto ; y el Alva
mañana apenas saldrà
por troneras de oro , y nacar;
quando en busca fuya marche
yo , y quando tu hijo trayga

animados los peñascos
de Lidia , y en las campañas
errantes Ciudades sean
sus Tropas , y sus Esquadras,
veràs affustarse todos
à vn cruxido de mis armas.

Lic. Què bien fingido valor! *à par.*

Lic. Cielos , quien en Nimias habla!

Fris. Què confusos estàn todos! *à pa.*

Lid. Cobarde à este joven llaman?
reimblando de verle estoy. *à par.*

Sem. Litas? *Lif.* Señor , què mandas?

Sem. Que à Lidoro lleveis preso
à la mas obscura estancia
de esta torre de Palacio.

Lid. Mira , señor , quanto agravias
tu valor , pues no ay accion
tan indigna , torpe , y baxa
como dàr para quitar:
libertad me diste. *Sem.* En causas
que sobrevienen de nuevo,
no ay contrata. *Lid.* Pues repara,
que si tu en prision me pones,
del omenage , y palabra
libre estoy , pues yà no estoy
preso sobre confiança.

Sem. Es verdad ; pero què importa,
si te affeguran las guardas?

Llevante preso.

Lif. Dame mil veces los brazos,
que con la vida , y el alma
te agradezco los esfuerzos
con que aqui à Lidoro hablas.

Sem. He dissimulado bien
el temor que me acompaña?

Lif. Afsi no fuera fingido.

Sem. No te affija esta ignorancia,
que tan verdadero es,
como lo diràn mañana
los militares estruendos

de trompetas , y de caxas:
Vè tu à vèr de su prision
la Torre , y à affegurarla;
y tu , Friso , à enarbolar
à las puertas del Alcazar
mi Real Estandarte , como
General yà de mis Armas.

Fris. Tu mano beso mil veces:
mas mi hermano.

Semir. Què repàras,
si por complacerle à èl,
soy yo, Friso , à quien agraviase?

Fris. Yo acepto el cargo , mas es
mientras tus enojos passan.

Sem. Pues vè à publicar el vando
al punto. *Fri.* No sientas nada
estar de pèrdida , Licas,
pues estoy yo de ganancia. *Vase:*

Lic. Hasta aqui , señor , callè,
sin saber por què me tratan
tan severos tus rigores;
mas oyendo lo que mandas,
puesta la boca en tu mano,
puesto el baston à tus plantas,
acofado el sufrimiento,
es fuerça que al labio falga:
En què , señor , te ofendi?
el Laurel de tu Corona
debe à ninguna persona
mas tu Magestad , que à mi:
el primer noble no fui,
señor , que hasta coronarte
se declarò de tu parte,
ayudando la razon?
luego en tu coronacion
no levante el Estandarte?
Yo tu nombre no aclamè,
no figuiendo , ni ayudando
de Semiramis el vando,
cuya lealtad quizà fue

retirò fuyo , al vèr que
yo fu parte no seguia?
no me honraſte ? pues vn dia
què defengaños te dà?

Sem. De eſſos ſervicios quiza
nace la indignacion mia.

Lic. Enigmas ſon quanto hablais.

Sem. Pues no diſcurras en ellas,
que es tarde para entendellas,
ſino idos , que me dais
enojo quanto aqui eſtais.

Lic. Yà yo os obedezco ; y pues
ranta mi deſdicha es,
que os enoja mi preſencia,
en albricias de mi auſencia,
me dad à beſat los pies:
de Soldado os ſervirè
en la guerra que esperais,
ſin que mi roſtro ve ais;
y ſi vivo (que ſi harè,
que ſoy infeliz) me irè
donde no os dè mas recelos:
ſolo os ſuplicarè (Cielos, *à part.*
apure mi confuſion,
ſi aqueſtas enigmas ſon
por tener de Libia zelos)
que yà que me embiais quexoso,
me embieis ſiquiera honrado,
quedeſe lo deſdichado
con algo de lo dichoso:
Libia ha ſido el dueño hermoſo,
que he idolatrado rendido;
Libia el rayo que ha podido,
harpon de fuego, abraſarme;
y aſi , para deſpoſarme
con ella , licencia os pido.

Sem. Quien viò mas nuevo rigor!
què es eſto que eſcuelo , Cielos?
no avives , Cierço de zelos,
cenizas de vn muerto amor.

Lic. Sentido lo ha , mi temor
no fue en vano. *à part.*

Sem. Ira cruel *à part.*
tengo de vèr , que ſiel
à otra ame , el que mereciò
vn aſecto mio , aunque no
merecieſſe ſaber dèl?

Lic. Solo eſte alivio prevengo
al influxo de mi eſtrela.

Sem. Equivocarè con ella *à part.*
los zelos oy , que dèl tengo,
pues de eſta manera vengo
mis ſentimientos. *Lic.* Señor,
què me reſpondes?

Semir. Que error
es , que eſſe premio esperais,
que ſoy yo à quien ofendeis
en tener à Libia amor.
Decir que era vueſtra culpa;
Licas , no averme entendido;
amor fue , y zelos han ſido,
deſpues de oida la diſculpa:
y pues vno , y otro os culpa,
no trateis de darne enojos,
ſi no quereis ſer deſpojos
de mis iras , mis recelos,
que hijo ſoy de quien , por zelos,
le ſacò à Menon los ojos.

Lic. Què es eſto , piadosos Cielos!
no en vano (ay de mi!) no en vano
diſcurrìa al oir que no eran
de Semiramis engaños
los que con el Rey pudieron
facilitar mis agravios,
que zelos de Libia eran;
mas era argumento claro,
que pues ſon embidia, fueſſen
de la fortuna contrarios. *Vafe.*

*Salen Friſo, y quedafe al paño , à tiempo
que ſalen por otra parte Aſirea , y Libia.
Friſ.*

Friso. Yà que el vando publicquè,
buelvo : pero amor , oygamos, *à p.*
pues la Reyna con Astrea
habla , basta donde mis hados
llegan.

Semir. Friso me ha pedido,
bella Astrea , que tu mano
le conceda , premio digno
con que sus meritos pago.

Astr. Como tan presto te olvidas,
gran señor , de que te he dado
mi voluntad , alma , y vida?
pero de nada me espanto,
que no ay cosa mas mudable,
que amor con el nuevo estado.

Sem. Sin duda , el Principe à Astrea,
como juntos se criaron, *à part.*
la festeja. Yà advertido
estoy de quan resignado
tu pecho esta à mi obediencia:
y assi , con razon aguardo,
que en esto me daràs gusto.

Astr. Otra vez , señor , extraño
esse precepto ; y assi,
no porque te aya mudado
de la Corona el ascenso,
de la Magestad el fausto,
quieras que viva muriendo,
que es preciso , si me caso
con Friso , vn hombre à quien yo
siempre he aborrecido tanto.

Sem. Sabiendo que este es mi gusto,
como podràs escusarlo?
mas què es esto? *Tocan cajas.*

Sale Lisias.

Lisias. Yà , señor,
se descubren de los altos
omenages de estas Torres
los Exercitos formados
de Lidia , que numerosos

vienen compitiendo à rayos
con las Estrellas del Cielo,
y con las flores del campo.

Sem. Toma en albricias , Lisias,
por el gusto que me has dado
con esta nueva , que està *abrazales*
el corazon anhelando,
hidropico de victorias,
à recibirlos salgamos:
y si Semiramis bizo
parentesis el tocado
de vna victoria , oy lo sea
la platica que tratando
estamos : *Astre* , y *Libia*,
en venciendo buelvo à hablaros:
toca al arma , gima el bronce,
suène el parche , los peñascos
se estremezcan , el Sol tiemble;
luz à luz , y rayo à rayo. *Vase.*

Lis. Què nuevo espiritu ha sido
del que Nimias se ha informado?

Vase Lisias , quedan Astrea , y Libia , y
por distintos lados salen Friso.
y Licas.

Lic. En decir que el Rey te quiere;
di aora que yo me engañe.

Friso. Quanto has respondido al Rey
escuchè , dueño tyrano.

Lib. Pues , señor , mi bien , mi dueño;
què culpa tienen mis hados?

Astr. Yo lo estimo , assi otra vez
me escusas de confessarlo.

Licas. Luego con esta disculpa
bien de tus ojos me aparto?

Friso. Tu veràs la estinacion
que hago de esse desengaña

Lib. Yo sabrè morir sintiendo.

Lic. Vivir sabrè yo olvidando.

Friso. Yo aborreciendo vivir.

Astr. Y yo padecer amando.

Friso.

Fris. Licas. Licas. Friso.

Astr. Libia. Lib. Astrca:

Fris. Amor es esto?

Astr. Esto es amor?

à ma ar muriendo vamos:

vamos à morir llorando.

*Tocan à marchar , y sale toda la gente que pu-
diere , y despues Iràn Nino con baston de Gene-
ral , y Anteo viejs , con baston.*

Iràn. Babilenia , Republica eminente,
que al Orbe empinas de zafir la frente;
siendo Ionica , y Dorica coluna
del cencavo Palacio de la Luna,
adonde colocados tus pensiles,
al Cielo se han llevado lós Abriles;
y con sus flores bellas,
à rayos equivocan las estrellas:
que vengo à ser tu invicto Rey, no dudas
y así, haciendote salva , te saludo
como y à Corte mia:

salve pues , ò confusa Monarquia,
herencia justa de mi muerta madre,
y injusta carcel de mi vivo padre,
que oy prevenido à belicos combates;
sobre el rapido curso del Eufrates,
libertad le he de dàr , y defengaños,
de que ay mucho valor en pocos años:

Ant. Señor , esta admirable

Ciudad que ves, de gente innumerable
capaz ha sido , ò yà propria , ò yà extraña;
y si dexas cubriose la campaña
de la gran hueste suya,
es fuerza que tu Exercito destruya:
Si por asalto quieres
intentarla , es razon que consideres
quanto estaran seguros
en la grande eminencia de sus murces;
y así , el mejor acuerdo , el mejor mediõ,
sitiandola , es, tomarla por asedio,
pues vna vez cercados,
el numero de gentes , y Soldados
mas presto facilita sus castigos,
pues ellos mismos son sus enemigos;

La Hija del Ayre,

quãdo con tales modos,
sin pelear ninguno , comen todôs:

Iràn. En todo , illustre Anteo,
tu voto he de seguir : pero què veo!

Ant. Un hombre , desde aquella
Torre , por vna clarabóya de ella,
escala haciendo , à lo que yà sospechô;
las faciles alhajas de su lecho,
al campo se descuelga.

Iràn. El lino yà , que de la rexa cuelga;
al hombre vâ faltando,
y se viene à la Tierra despeñando:

Anteo. Precipitado anhelo
de desesperacion.

Lidor. Valgame el Cielo!

Anteo. Yà puesto en pie , camina,
haciendo desperdicio de la ruina.

Iràn. Azia nosotros viene.

Anteo. Sin duda , que rendido nos previene
avisos , à pesar de alguna envidia.

Sale Lidoro cayendo.

Lid. Decidme , moradores de la Lidia;
donde , entre tropas tantas,
vuestro Principe està?

Iràn. Puesto à tus plantas,
señor , y padre mio ,
sin alma , sin accion , sin alvedrio;
porque absorto , confuso , y elevado
el verte de esta suerte me ha dexado.

Lidor. Una , y mil veces sea
felice , hijo , el dia que te vea
la fortuna en mis brazos,
lazos de amor, *Iràn.* Di nudos, y no lazos,
pues que la muerte , al verlos,
no podrá desatarlos sin romper los.

An. A todos dá tu mano. *Li.* O noble Anteo,
ò amigos, *Iràn.* Es posible que te veo?

Lid. En esta Torre estava
preso , la gente vi que se acercaba
al muro , y lina forda de la rexa

fue;

fue , no sè si mi mano , ò si mi quexa,
por ella me he arrojado,
del omenage yà desobligado,
solo para avisarte,
que pues eres Adonis , no seas Marte:
libre estoy , que es el fin que has pretendido;
no el Exercito marche , que has traído,
vn passo mas , que aunque aora Nimias reyna;
temo que su prision rompa la Reyna
à esta ocasion , y es su belleza vna
Deidad , que tiene imperio en la fortana.

Iràn. Aviendo tu llegado, *Dale el baston:*
tu eres el General , yo tu Soldado,
dà las ordenes tu , que yo al saberlas,
solo tratarè yà de obedecerlas.

Lid. Pues marche en buen concierto
la vaga poblacion de este desierto,
la buelta de aquel muelle que alli cierra
el passo con el rio. *Tocan caxas.*

Dentr. Guerra , guerra.

Anteo. Yà no es posible , por que yà ha salido
de la Ciudad la gente. *Lid.* Prevenido
mi Exercito le espere,
mas no le embista , si embestir no quiere
el suyo , pues que yà de la ofensiva
guerra la accion se trueca en defensiva ;
al amparo esperando de essa sierra.

Vnos. Viva Nimias. *Otros.* Lidoro viva.

Todos. Guerra. *Caxas , y Clarines.*

Salen Semiramis, Lisias, Friso, Licas y algunos Soldados:

Sem. Principe joven , que à enterrarte vienes
donde el sepulcro de tu padre tienes,
como , si darle intentas
la libertad , sin darfela te ausentas:

Iràn. Como yà se la he dado,
que para esso bastò el aver llegado;
y como he conseguido
el fin , yà que à tu Patria me ha traído;
bolverme pretendia,
porque desprecio del vencerte hacia.

La Hija del Ayre,

Sem. Como, si en essa Torre en infelices prisiones yaze, ofiadamente dices, que libertad le has dado? es barbarísimo!

Irán. Quieres ver como? *Sem.* Si,

Irán. Digalo el mismo.

Lidor. Libre estoy, porque aviendo faltado el omenage, bien entiendo; que pudieron gloriosos mis blasones; quebrantar de la Torre las prisiones;

Semir. Yo me alegro de verte libre, para prenderte segunda vez, y para que mi brío tenga mas que vencer, que en fin es mio;

Irán. Pues si esto te provoca, embiste. *Sem.* Toca al arma.

Lidor. Al arma toca.

Licas. Oy verás el valor que desconfias;

Eris. Oy verás el valor de quien te fias.

Sem. Yo haré que el tiempo esta victoria escrivá;

Dent. Guerra. *Entranse todos sacando la espada.*

Vnos. Viva Lidoro. *Otros.* Nimias viva.

Dase la batalla con mucho estruendo, y sale Chato.

Chat. A perro viejo no ay tus, tus, dice allá vn proverbio, y yo acá tambien lo digo, puesto que foy perro viejo: sin ser pescador, apenas vi que andava el rio rebuelto, quando dixé, la ganancia es mia, qué hago? tomo, y vengo, y rompo aquesta cadena; y de madre, y hijo huyendo, (que es tan malo vno como otro) passarme à otra tierra quiero. Travada está la batalla, *La caxa.* y en tanto que los encuentros se baraxan, quiero yo echar à esta suerte el resto,

Escondido entre estas peñas: he de esperar el suceso; cuerpo de Apolo conmigo, y qual anda allí el estruendo; y aun aqui, que derramados los dos Exercitos, veo no dexar alguna parte que no ocupen; pues no tengo donde esconderme, la fanta mortecina hacer intento, tiendome de largo à largo,

Semir.dent. Ay de mi!

Chat. Yà no me tiendo, porque por aquesta monte baxar despeñado veo vn hombre, y no es bien quitarle que él haga el papel del muerto, cada vno à lo que le toca acuda.

*Sale Semiramis sangriento el rostro , y
con flechas en el cuerpo,
como cayendo.*

Sem. Valedme , Cielos!

Chat. Y así , acuda yo à esconderme,
y èl à morirse.

Semir. Hà , què presto
has acabado , fortuna,
con mi vida , y con mis hechos!

Chat. La voz quiero conocer,
aunque es verdad que no quiero.

Sem. En fin , Diana , has podido
mas que la Deidad de Venus,
pues solo me diste vida,
hasta cumplir los severos
hadados que me amenazaron
con prodigios , con portentos,
à ser tyrana , cruel,
homicida , y de sobervio
espíritu , hasta morir
despenada de alto puesto.

Chat. Tanto miedo tengo , que aun
para huir valor no tengo.

Tocan caxas , y dicen dentro.

Tod. Viva Lidia. *Lid.* La victoria
seguid , que oy es el dia nuestro;

Sem. Què es vivi ? aunq̃ no es mucho
que ella viva , si yo muero;
mas lo poco que me queda
de vida logtario pienso,
que à costa de muchas muertes,
morir bien vengada intento.

Chat. No tropiece con la mia.

Suena la cadena de Chato.

Sem. Què triste , ronco , y funesto
son de prisiones se mezcla
con los martiales estruendos!

Chat. Es la cadena de vn galgo,
que anda por aqueßos cerros

à caza de liebres , y es
el galgo , y la liebre à vn tiempo?

Sem. Què quieres , Menon , de mi,
de sangre el rostro cubierto?
què quieres , Nino , el semblante
tan palido , y macilento?
què quieres , Nimias , que vienes
à affigirme triste , y preso?

Chat. Sin duda , que vè fantalmas
este que se està muriendo. *Vase;*

Sem. Yo no te saquè los ojos,
yo no te di aquel veneno,
yo , si el Reyno te quitè,
yà te restituí el Reyno.
Dexadme , no me affijais,
vengados estais , pues muero;
pedazos del corazon
arrancandome del pecho:
Hija fui del Ayre , ya
en èl oy me desvanezco. *Muere;*

Dent. Viva Lidoro. *Las caxas.*

Lidor.dent. El alcance
seguid , pues que vãn huyendo.

Salen Friso , Licas , Lissas , y Soldados;

Licas. Oy es para Babilonia
infausto el dia. *Fris.* Los Cielos
conjurados se declaran
contra nosotros.

Lissas. No menos,
que juzgamos es la ruina;
si en aquel payès advierto;

Licas. Què desdicha?

Lissas. Què tragedia!

Fris. Mayor es de la que vemos;
que este cadaver: Á las ay *à parte*
infeliz ! no el sentimiento
me haga decir , que yo supe
antes de agora este secreto,
pues solo puede salvarme
el sagrado del silencio.

Lifias. Ay joven Rey , quanto fue tragico tu nacimiento!

Tocan , y dice dentro Lidoro.

Lidoro. Pues en la Ciudad se entran, no pareis hasta entrar dentro.

Lic. Tan gran defdicha , *Lifias*, no tiene ya otro remedio, fino que en el Maufeolo à *Nimias* depositemos, y de su oculto retiro à *Semiramis* saquemos, pues solo puede salvar, ò su fortuna , ò su esfuerço, nuestra Patria de estas iras.

Lifias. En los hombros le llevemos.

Llevan Licas , y Lifias en los brazos à Semiramis.

Friso. Llevalle los dos , que yo animo, y valor no tengo, pues aunque le pierden todos, soy yo solo el que le pierdo.

Vase Friso , y salen Astrea , y Libia.

Astrea. Huyendo la gente buelve à la Ciudad.

Libia. En no siendo *Semiramis* quien la anima, fierpre esperaré mal fucesso.

Sale Chato.

Chato. Tal es lo que passa allà, que aqui à la prision me buelvo.

Astrea. Chato , què es esto?

Chato. Quereis que lo diga todo , y presto? pues es , que todos , señoras, han lo que yo hiciera hecho.

Astrea. Què es?

Chato. Huir , y que en el campo queda. *Lib.* Dilo.

Chato. *Nimias* muerto.

Astrea. Ay infelice de mi!

mateme mi sentimiento.

Dentro voces.

Vnos. Grande *Semiramis* bella?

Otros. Sal de aqueffe oculto encierro à dár la vida à tu Patria.

Otros. Felice Reyna , tus hechos nos rescaten de tan graves ruinas como padecemos.

Salen Lifias , Licas , Friso , y Soldados.

Lifias. Entrad , y romped las puertas de su quatto.

Licas. Buelva el Cetro à las manos de quien tuvo en ellas todo el Imperio de la fortuna.

Friso. Ay de mi! *à part.* que ella ha sido la que ha muerto?

Lifias. Abrid la puerta.

Abren una puerta como à golpes , y sale Nimias.

Nimias. Tyranos, no basta tenerme preso, fino tambien venir oy à darme muerte?

Todos. Què es esto?

Nimias. Vuestro Rey soy , pues por què me quitais la vida? el Reyno no basta?

Astrea. Cielos , què oygo? rendida tus plantas beso, aunque temple mi alegria el dolor de voste ageno.

Lifias. Vassallos , bien claro està de entender tan gran fucesso, y que fue , pues *Nimias* vive; *Semiramis* la que ha muerto.

Lic. Su sobervia hizo , sin duda, la traycion de aqueffe truco?

Dentro Lidoro.

Lidoro. De *Semiramis* es este

el gran Palacio, entrad dentro,
que en ella aora me falta
de vengar aquel desprecio.

*Salen Lidoro, Iràn, Anteo, y los
Soldados.*

Lidas. No podràs en ella yà,
poderoso Rey supuesto,
que ella murió, y Nimias vive:

Lid. Pues si vive à quien yo debo
la libertad que me diò,
y no fue quien me diò luego
la segunda prision, vean,

que aquel favor le agradezco,
y esta victoria no sigo,
pues que las armas suspendo:

Iràn. Yo tambien le reconozca
los favores que te ha hecho.

Nim. Yo agradecido à los dos;
pago à Astrea lo que debo,
y perdono à quien estuvo
culpado en tenerme preso;
porque de la Hija del Ayre
la historia acabe con esto;

F I N.

